

TENDENCIA

MARXISTA REVOLUCIONARIA

| Noviembre 2003 | N°: 3 | 1 \$ |

¡¡Si juro!!



La Doctrina K

Páginas 2 y 3

Sumario:

Página 2
**La única lucha
que se pierde
es la que se
abandona**

Páginas 4 y 5
**No dan tregua.
Ninguna tregua**

Página 5
**La re re
Privatización**

Páginas 8, 9 y 10
**Más vale Mauser
en mano
que estrategia
volando**

Página 11
**Aniversario de
la
Revolución Rusa**

Contratapa
La Internacional

"La única lucha que se pierde es la que se abandona"

La Asociación de Madres lanzó en su momento esta consigna. Tan querida como adoptada en las luchas y las organizaciones de los explotados. En duros años, con ella se denunciaba el afloje de organizaciones y figuras que entregados a los poderosos se travestían con nuevos trajes de progresistas o ropajes "neoliberales" que los imperialistas confeccionaban para la ocasión.

Así, a quienes llamaban a aceptar las falsas promesas alfonsinistas; o la descarada mentira menemista; o al engaño aliancista, se les respondió repudiando el acuerdismo, la tramoya y el abandono de la lucha diciendo con las Madres: "La única lucha que se pierde es la que se abandona".

A los ofrecimientos electoralistas de la izquierda que convalidaba las mentiras del régimen con la presentación de sus propias listas. A las organizaciones de desocupados que tomaban el camino de sentarse en la mesa gubernamental para negociar el hambre aceptando ofrecimientos asistencialistas, los luchadores, los que no aflojaban, contestaban: "la única lucha que se pierde es la que se abandona".

Los grupos consecuentes de DD.HH que rechazaron una y diez veces ofrecimientos de llegar a la reconciliación con los asesinos o propiciar juzgamientos falsos de la justicia burguesa, que es lo mismo,

les respondieron a los que llamaban a cambiar "trompos por bolitas": "la única lucha que se pierde es la que se abandona".

A los que aceptaban contentos la idea de que se había terminado la lucha obrera contra la burocracia sindical porque había nacido una "nueva central obrera", los luchadores inquebrantables respondieron: "la única lucha que se pierde es la que se abandona".

Las organizaciones políticas que durante más de veinte años de vigencia de la democracia, la de las reformas laborales, de la entrega del país al imperialismo, la de la desocupación masiva, las muertes a luchadores y el gatillo fácil policial, decidieron no presentar candidatos sonrientes para democratizar el parlamento escribieron esperanzados esta consigna.

Por el contrario, a los grupos de DD.HH, que aceptaron contentos las indemnizaciones les parecieron horrosas esas palabras, usadas solo por los que seguían reivindicando hasta el final, que a los responsables de los 30.000 desaparecidos los juzgaran tribunales populares.

Sin embargo quien escribió esas palabras sobre el cristal de la historia,



Hebe modelo 2002 (en la Marcha de la Resistencia)

se encargó, ahora, de resquebrajar las opiniones de la Asociación de Madres de Plaza de Mayo.

Los quebrados, reformistas e inventores de las tácticas de la entrega y la destrucción de los más caros instrumentos del combate disfrutaban con alegría.

Nosotros no. Que en el periódico N° 4 de Madres de Plaza de Mayo, no borrada por una nota cercana que se llama "Lo único importante es la Revolución", que busca eclipsarla y no puede, haya un editorial de la Asociación de Madres, firmada por su presidenta, Hebe de Bonafini, llamada "Animémosnos y vamos" que dice lo siguiente: "Nos preocupa que los piqueteros sigan estando en la calle, cortando los subterráneos, haciendo este tipo de reclamos y exigencias sin tener en cuenta que ha llegado un momento diferente". "El presidente ha pedido que les lleven proyectos", es una clara defeción que "más que nauseas da tristeza".

"Nosotras siempre nos preguntamos cómo es que se dejó hacer a Menem y a De la Rúa todo lo que quisieran, hasta llegar a este caos espantoso que es el país y sin embargo se le pide a este Presidente, que tiene 150 días de gestión y que ha hecho tantas cosas que haga todo".

"Por eso Las Madres creemos que hay que apostar a que entre todos (se refiere al gobierno y las organizaciones populares juntas -ver *Tendencia* No.2-) podamos construir un país diferente".

Nosotros fuimos rompiendo a cada paso de la historia política del país (junto a las Madres) con quienes nos proponían construir unidos un país diferente con los mismos payasos del circo.

Nos colocamos lejos de una inexistente izquierda peronista que se perdió en el apoyo a Menem. Lejos del Jefe de Gobierno de Bs. As. Aníbal Ibarra apoyado incondicionalmente por organismos de DD. HH, como línea Fundadora, el Cels, la APDH, a los cuales tampoco nos acercamos, porque capitularon siempre ante los genocidas de ayer y de hoy.

No podemos hacer diferenciaciones entre "los buenos" y los "salvavidas de plomo" en un gobierno burgués inevitablemente proimperialista.

Mal podemos construir un frente de apoyo (de eso se trata en el editorial de marras) a un gobierno de exportadores petroleros, que ya es responsable de dos muertes en Jujuy.

Al contrario, como tomamos en serio que lo "Unico importante es la revolución", sabemos que ese camino está en la vereda de enfrente del apoyo a gobiernos "gatopardistas", que simulan progresismo y patriotismo, para terminar negociando el pago de la deuda externa, el aumento de las tarifas de las empresas privatizadas y simulado juzgamiento a los asesinos.

Antes de darle consejos a los desocupados de abandonar la lucha y presentarle proyectos al gobierno preferimos seguir diciendo: "La única lucha que se pierde es la que se abandona".

El Estado

Hay una definición muy importante y es la siguiente:

"El estado capitalista es necesariamente un Estado Terrorista. Este Estado Terrorista genera violencia y esa violencia genera la respuesta del pueblo. Ante esa respuesta los organismos de DD HH, como parte del pueblo estamos y estaremos siempre de su lado. Responsabilizamos a los gobiernos claudicantes de las consecuencias que genere su violencia institucionalizada. El hambre, la desocupación, la sobreexplotación de los que aún trabajan, la miseria, la exclusión, la muerte por enfermedades evitables son violencia y generan violencia. Por la libertad de todos los presos políticos, entendiendo como tales a los presos por luchar!!!"

Se encuentra inscripta en el Documento del 4° Encuentro de Derechos Humanos realizado en Paraná el 26 y 27 de octubre del 2002. El mismo está firmado por representantes de 46 organizaciones populares y de DDHH.

Conforme a esto, el "terrorismo de Estado" no es más que un despliegue concreto de lo que esencialmente es el Estado Burgués; no una "perversión", "exceso de función represiva", "desviación", "defecto", "desconocimiento de principios democráticos", "manifestación de tendencias autoritarias", y demás afirmaciones que hacen los que suponen que el Estado Burgués es un "estado de Derecho", es decir, protector de las causas justas.

Señalar sistemática y casi exclusivamente como casos de "terrorismo de Estado" los miles de ataques al pueblo, hace pensar que el resto del tiempo, entre acto vandálico y acto vandálico, el Estado Capitalista es fuente de justicia y tiene en sí mismo los mecanismos para corregir las "deformaciones" que producen muerte, tortura, represión de todo tipo. Ellos mismos pondrían, según esta idea, los "remedios" para el mal.

Como veremos más adelante, con un ejemplo actual y concreto, el Estado Burgués, esté el Gobierno en manos de quién sea, es esencial e irremediamente terrorista. Asimismo, no hay que confundirse pensando que la represión está causada por el nivel de crisis capitalista y descomposición política del capitalismo. Las crisis, lo que hacen es potenciar el grado de terrorismo ejercido. No es que el Estado se prive del recurso represivo ni por un instante ni que desarme sus h u e s t e s (e l f a m o s o "desmantelamiento del aparato represivo" con el cual se consigné tanto.). Cuando el Estado burgués se ve disminuido del control ideológico o el margen económico para hacer concesiones a los reclamos, por supuesto que acentúa su accionar represivo. Lo que la crisis y descomposición capitalista hacen en todo caso, es determinar el grado de intervención punitiva de las tropas

sobre el pueblo que lucha y sobre la militancia que se organiza políticamente en su contra.

Pero debe quedar en claro: la represión no es un producto de la crisis, sino que es una característica esencial del Estado Terrorista Burgués.

Es más. Aún en períodos de cierta bonanza económica, de "desarrollo del mercado interno y redistribución de la riqueza con sentido equitativo", de esos que traen como consecuencia una gran adhesión al Gobierno de turno, las acciones del Estado Terrorista continúan y aún se acrecientan precisamente avaladas (como dice el Jefe de Gabinete Fernández, "por el consenso popular") y llegan a establecer períodos de intensísima acción represiva legal e ilegal (la Ley 20840 que convierte, por su organización celular, en asociación ilícita a las organizaciones revolucionarias, fue aprobada en pleno período de Gobierno de Perón, en una ofensiva de acumulación de medios legales que culminó con el Decreto de Aniquilamiento de Luder-Ruckauf y el Estado de Sitio). Pero a su vez, ya durante el primer tramo del peronismo con más adhesión que hubo en la historia (1973/75), los Grupos de Tareas operaban impulsados desde los Ministerios y el Partido Peronista, llámese Triple A, Juventud Sindical Peronista, CDO, o lo que fuere.

Sin embargo, ese período pasó a la historia reciente como el memorable en que la distribución de la renta nacional alcanzó los niveles máximos a favor de los sectores populares.

Se encuentra inscripta en el Documento del 4° Encuentro de Derechos Humanos realizado en Paraná el 26 y 27 de octubre del 2002. El mismo está firmado por representantes de 46 organizaciones populares y de DDHH.

Conforme a esto, el "terrorismo de Estado" no es más que un despliegue concreto de lo que esencialmente es el Estado Burgués; no una "perversión", "exceso de función represiva", "desviación", "defecto", "desconocimiento de principios democráticos", "manifestación de tendencias autoritarias", y demás afirmaciones que hacen los que suponen que el Estado Burgués es un "estado de Derecho", es decir, protector de las causas justas.

Señalar sistemática y casi exclusivamente como casos de "terrorismo de Estado" los miles de ataques al pueblo, hace pensar que el resto del tiempo, entre acto vandálico y acto vandálico, el Estado Capitalista es fuente de justicia y tiene en sí mismo los mecanismos para corregir las "deformaciones" que producen muerte, tortura, represión de todo tipo. Ellos mismos pondrían, según esta idea, los "remedios" para el mal.

Como veremos más adelante, con un ejemplo actual y concreto, el Estado Burgués, esté el Gobierno en manos de quién sea, es esencial e irremediamente terrorista. Asimismo, no hay que confundirse pensando que la represión está causada por el nivel de crisis capitalista y descomposición política del capitalismo. Las crisis, lo que hacen es potenciar el grado de terrorismo ejercido. No es que el Estado se prive del recurso represivo ni por un instante ni que desarme sus h u e s t e s (e l f a m o s o "desmantelamiento del aparato represivo" con el cual se consigné tanto.). Cuando el Estado burgués se ve disminuido del control ideológico o el margen económico para hacer concesiones a los reclamos, por supuesto que acentúa su accionar represivo. Lo que la crisis y descomposición capitalista hacen en todo caso, es determinar el grado de intervención punitiva de las tropas

LADOCTRINA.

Aníbal Fernández acaba de exponer la doctrina del Gobierno de Kirchner para desarticular las luchas.

Con absoluto desparpajo dijo que para liquidar la acción piquetera cabían dos alternativas: "o los matamos a palos, o atacamos las causas".

"Atacar las causas" según él, es lo que está haciendo el Gobierno, que pretende exhibir un improbable aumento de la ocupación y omite que la asistencia social está en franco retroceso por caducidad de los planes, no sólo los concretos, sino de los planes del Banco Mundial que se retira de la escena suponiendo que es cierto que hay reactivación económica capaz de borrar las actuales condiciones de desempleo y miseria.

Lo cierto es que en Argentina el porcentaje de habitantes que se encuentran por debajo de la línea de pobreza esta constituido mayoritariamente por trabajadores ocupados y por lo tanto ni hablar de la situación que atraviesan los desocupados.

Si se agrega a eso el ajuste más grande que se a visto comprometer a un gobierno con el FMI, es decir el 3% del Producto bruto, que ira al pago de la deuda, la directa consecuencia son los presupuestos con congelamientos de

Si se agrega a eso el ajuste más grande que se a visto comprometer a un gobierno con el FMI, es decir el 3% del Producto bruto, que ira al pago de la deuda, la directa consecuencia son los presupuestos con congelamientos de



Capitalista y la Doctrina



retribuciones, “racionalizaciones” públicas y privadas, y disminución de todos los presupuestos por cartera. En esencia, resultando mentiroso que estén atacando las “causas de la protesta social”, sí es cierto que se ataca a los que reclaman.

Esto convierte a la Doctrina K en una doctrina de tipo militar: **quitar el agua al pez para que se asfixie.**

En ese sentido, y sólo en ese, pide “tolerancia” a los que ven interrumpido el paso por uno que otro piquete, de los que según la información oficial han pasado de 3000 por año a 300.

Esto no es obra de la modificación favorable de la situación material y concreta, sino de la defección de amplios sectores que hoy apoyan a Kirchner a cambio de miseria continuada; e incluso del martillero de figuras políticas que condenan la protesta, pronunciamientos entre los cuales se encuentra el de Hebe de Bonafini diciendo “*No sabemos si es que no se sabe ver la política o que los partidos de izquierda, que son los que llevan adelante estos piquetes, están mirando para otro lado o quieren conflicto permanente*”.

Los operativos de prensa constantes han tendido una cortina de humo muy espesa, con anuncios absurdos pero que producen ilusiones, es decir, como un narcótico; el habitual a que nos tiene acostumbrados (o adictos) la prensa burguesa.

Entonces: entre los traidores como D’Elía, DegEnaro, Maffei, que ya en nada se diferencian de las “dos CGTs”; entre los ilusos de las clases medias y los llamados “analistas”, “politólogos”, “comunicadores” y otras denominaciones de una misma profesión, que es claramente de ponderadores del sistema y el Gobierno, se ha montado un vasto operativo de propaganda para evitar cosas como las de Diciembre del 2001 o en su caso algo superior, como Bolivia.

Los sectores que aún no han renunciado a los métodos de lucha, ven como se pretende rodearlos de una amplia masa que condene las protestas e incluso que les tema. Digámoslo más claro: que las asocie con la “inseguridad”.

Pero la doctrina de quitar el agua de la pecera no funciona si no se asocia a ello una persecución y ataques alevosos en todos los sentidos. Por eso el sesgo cada vez más represivo se visualiza en muchos hechos, pero dos casos son paradigmáticos.

LOS GT (GRUPOS DE TAREAS) DE KIRCHNER

La muerte de dos piqueteros de la CCC en Jujuy son el exponente sanginario de la línea represiva de Kirchner, que constituye un aliento concreto a los niveles inferiores o descentralizados

Un militante de esa corriente es asesinado dentro de la Comisaría de Libertador General San Martín, pretendiendo hacerlo pasar por un suicidio. Cristian Ibañez muere como en los viejos chupaderos de ese lugar, perteneciente a Ledesma, de cuyo “apagón” se acaba de conmemorar el 26 aniversario. Nada más significativo, claramente demostrativo de que la democracia de Kirchner no es en lo esencial distinta de cualquier dictadura cuando de cuidar los intereses de clase de

los capitalistas se trata. Que no nos vengan con sutiles diferencias: la tropa de los burgueses hoy mata piqueteros como ayer mató obreros en los mismos lugares y con el mismo desprecio que tienen los asesinos de uniforme por el pueblo. Un desprecio inculcado por el sistema y alentado por la impunidad imperante.

Pero para no diferenciarse en nada, un pistolero infiltrado con un arma trucha mata a Marcelo Cuellar durante la protesta que sobrevino. Es decir, un parapolicial, un GT como los de la dictadura, como cualquier sicario de entonces, mata a otro militante.

El mandamás de Jujuy, el Gobernador Fellner, es nada menos que el candidato de Kirchner a la presidencia del Partido

todo tipo y el descampado de decenas de carriles de circulación), con 30.000 efectivos de la Federal más miles de Gendarmería y Prefectura rodeándolo todo, y ante uno de los edificios más monumentales por dimensión y enclave, unos centenares de piqueteros privar de libertad a nadie. Y si esto sucediera, más allá del bloqueo que jamás puede ser tan efectivo por disparidad de fuerzas y condiciones del terreno, es por la programada intención del Gobierno de que así suceda, porque un simple callejón de la escoria policial hubiese hecho imposible físicamente que el sujeto que habita el Ministerio de Trabajo quedara “privado ilegítimamente de su libertad”. Cualquier estudiante apenas iniciado en el Código Penal Patronal que se pretende



Aníbal Fernández, Néstor Kirchner y Carlos Tomada

Peronista. Intentar siquiera separar uno de otros es como decir que Mathov es el culpable de muertes en Playa de Mayo en Diciembre de 2001 y que nada tiene que ver con De la Rúa. Es lo mismo que decir que el Gobierno de la Alianza no tuvo nada que ver con las muertes del puente Resistencia-Corrientes, sino **solamente** Storani.

Pero para que no queden dudas, el Gobierno Nacional no envió allá a “Eduardo el bueno” (Eduardo Luis Duhalde, Secretario de Derechos Humanos), que sin embargo concurre a todo lugar donde se produzca un hecho social políticamente insignificante y se la pasa hablando gansadas sobre los Derechos Humanos en Argentina.

Separar al Gobierno de Kirchner del asesinato de Cristian Ibañez y de Marcelo Cuellar, es como decir que Menem nada tuvo que ver con la impunidad con que Estabillo asesinó a Víctor Choque en Tierra del Fuego.

Pero el Gobierno no para allí. Aníbal Fernández y Kirchner instruyeron para que se denuncie a los compañeros del FUTRADEyO, MUP, y Tendencia Clasista 29 de Mayo por “privación ilegítima de la libertad”. Indudablemente que tan grande como la ridiculez jurídica que se comete es la vocación represiva del Gobierno. Es más: esa ridiculez es la prueba más contundente de esa vocación de verdugos.

Obviamente que a los abogados de DDHH les será fácil exponer que no puede, en medio de la “avenida más ancha del mundo” (ya que desde las paredes del ministerio hasta las costas de la República Oriental del Uruguay lo único que existe son algunos galpones portuarios e instalaciones militares de

aplicar según versión de Fernández de lo que se viene (“los enfrentaremos con el Código Penal en la mano”, que suena como lo del Genocida General Riveros cuando decía “actuamos con la doctrina en la mano”), cualquier lector aficionado de los códigos, sabe que se requiere la mínima posibilidad fáctica. Nadie puede acusar de tentativa de homicidio a alguien que le tira a otro con una pistola de juguete un balón de plástico. Y es que, seriamente, hay miles de antecedentes jurisprudenciales al respecto.

Lo que deja traslucir entonces Fernández, es que cualquier pronunciamiento antigubernamental puede ser por ejemplo “sedición”, o cualquier organización “ilícita” si es que no se pliega a los que defeccionan, y mil artilugios más.

Puede ser cierto que los funcionarios de Trabajo no hayan podido desplazarse con la desfachatez que lo hacen habitualmente; puede ser que se hayan pegado el cagazo de los cagazos; puede ser. Lo que sí es seguro es que Kirchner y Fernández no quieren que por medio de estos bloqueos se potencien denuncias y reclamos como los que hicieron los compañeros y esencialmente una: trabajo genuino, no limosna, trabajo en base al cumplimiento efectivo de una vez por todas de, por ejemplo, la reducción de la jornada como en subterráneos.

La acción directa le gana a la charlatanería más temprano que tarde. Esto es lo que no soporta Kirchner.

Pero deberá aguantarla. Las organizaciones piqueteras dieron una respuesta con la movilización de decenas de miles el día martes 4 de noviembre, sin importarles que Kirchner se retractara de su amenaza de constituir la “brigada antipiquete”; sin achicar la iniciativa

porque Oyarbide, uno de los jueces más corruptos y “serviciales” que existen, haya dejado traslucir que la causa judicial no avanzaría mucho; sin prestar oídos a los innumerables voceros oficiales y oficiosos como los de la prensa burguesa que proclaman que el gobierno ha dado un paso atrás. Lo que los compañeros están enfrentando es el proyecto represivo que parte de hacer pie en más de 3000 procesados y que no obstante sus promesas, sobre las cuales cabalga Eduardo el Bueno, siguen procesados, y la lista se acrecienta gracias, precisamente, al “gobierno popular”.

No le vamos a quitar mérito a Kirchner por los compañeros que mandó procesar, de ninguna manera. Pero era previsible. Totalmente previsible. Pero a estos méritos absolutamente propios agreguemos lo siguiente: cuando la persecución política de los gobiernos precedentes ha cuajado en causas judiciales, los procesados no son sólo de quien los mandó en cana, los procesados por razones políticas son perseguidos de quien los mantiene en esa condición.

CONCLUSIÓN

Los revolucionarios debemos aclarar lo esencial constantemente y nuestro apoyo a las mejores definiciones en todas las materias debe ser permanente. En ese sentido, Kirchner es el gobernante de turno encarnado en la cúspide de un Estado Terrorista por definición de las mismas necesidades capitalistas y de ningún modo puede confundirse con un reformador social que viene a liquidar los “aspectos hirientes” del mismo.

Kirchner cumplirá su rol mintiendo sistemáticamente, embozando, desfigurando, tergiversando y ocultando la realidad cuantas veces sea necesario. Pero lo esencial a su función, que es la protección de las ganancias, lo cumplirá a sangre y fuego. En este país todo el espectro considerado de derecha habló hasta el hartazgo de mano dura, pero ninguno fue capaz de poner en marcha mecanismos tan vastos de control social como las fuerzas conjuntas en todo el país operando al modo calcado de la dictadura militar. Kirchner lo hizo.

Para la protección cotidiana de la propiedad privada y las ganancias que nacen de su aplicación capitalista, está la policía y las demás fuerzas de “actuación interna”. Esa guerra de baja intensidad contra aquellos que han sido despojados de todo, hasta de conciencia de cambio y organización, de esperanza y sosiego, se está librando hoy. Pero esto no hace más que preparar el camino por si llegan los días en que se vea amenazado el Estado Mayor de coacción capitalista, y para esto, Kirchner, como cualquier López Murphy, tiene a disposición a fascistas como el General Bendini y las Fuerzas Armadas Asesinas que comanda.

Esto es el dibujo en los días que corren del Estado Terrorista. Esto y mucho más.



Jujuy: Que haya cambiado el cipayo no hace a la esencia

. A la entrega total al imperialismo con el pago de la deuda le sigue inevitablemente la represión y el asesinato como garante. Durante los más de 20 años de democracia burguesa que llevamos en el país esto ha sido así. Pero aún hay quienes, con grandes esfuerzos de ceguera, insisten en negar la realidad, dándole un voto de confianza (o unos cuantos) al gobierno de la burguesía.

Claro que estas direcciones encantadas con el "gobierno popular" no fueron quienes alzaron su voz y rompieron la tregua. Ellas pueden con esfuerzo negar la realidad, pero ese lujo no puede dárselo quien vive en carne propia la mantención de un orden represivo que incluye la persecución, el encarcelamiento y el asesinato de sectores populares como forma de disciplinamiento social, y especialmente el de militantes políticos, como eje para frenar la lucha inevitable.

Por eso, ante la cristalización de la política asesina del kirchnerismo, en Libertador General San Martín (Jujuy) el pueblo se levantó, reaccionando contra la matanza de un militante de la CCC en una comisaría, y marcó un camino. No un camino de diálogo, de "presentación de proyectos" como pidiera Hebe en una tristemente histórica editorial-, sino un camino de lucha abierta contra el Estado y sus aparatos de muerte. La comisaría quedó desvalijada y varios patrulleros se perdieron en el fuego, en el marco de la más legítima respuesta popular al accionar del gobierno asesino.

Así, mientras numerosas direcciones intentan encorsetar la movilización promoviendo el apoyo (abierto o "crítico") a una burguesía proimperialista, la movilización popular les ha saltado desde la base contribuyendo al desenmascaramiento de un gobierno dispuesto a todo para la entrega. Pues ha sido gracias a la lucha callejera por el más elemental reclamo (contra el asesinato por parte de los aparatos del Estado), que el gobierno mostró con toda claridad hasta donde está dispuesto a llegar para sostener su plan de pago de la deuda externa.

La actitud de la burguesía kirchnerista ante la furia popular fue obvia: toda su maquinaria represiva se puso al servicio del disciplinamiento social. El estado preparó todo para continuar matando. Reclutó tropas de toda la provincia, aprovisionó a sus hombres con balas de plomo, organizó grupos parapoliciales para el asesinato selectivo y, finalmente, encaró una represión descarnada durante 7 hs. en la que otro militante fue asesinado a quemarropa por el gobierno.

Luego de semejante demostración, las posiciones indulgentes con el kirchnerismo no tienen ya excusas; y sin embargo, la matanza gubernamental pasó suficientemente desapercibida. Numerosas organizaciones obviaron directamente el tema y otras se encargaron de desligar al gobierno de toda responsabilidad. La misma CCC, quien puso muertos en esta contienda, acusó exclusivamente al comisario regional, sacándole al Estado nacional toda su evidente responsabilidad. Es más, Alderete se encargó de aparecer del lado del gobierno cuando éste encaró una persecución a sectores de luchadores piqueteros.

Las cosas están claras. El gobierno mató y seguirá matando para aplicar los planes de ajuste. Ante ello, la posición de las organizaciones populares debe ser tajante. Nada de confianza en el gobierno asesino y proimperialista de Kirchner. Ante la matanza de compañeros no hay otra vereda que la opuesta al gobierno. Lo demás es complicidad, notablemente agravada en el caso de los organismos de DD HH, que de ese modo abandonan hasta su propia razón de ser, dando vía libre para la continuidad de una política represiva y asesina. Se impone, entonces, la organización y el desarrollo de la autodefensa de masas en las filas populares para la resistencia y el combate contra el gobierno. La pueblada de General San Martín es hoy ejemplo de la lucha que se abre para enfrentar al Estado Terrorista que dirige el presidente Kirchner.

No dan tregua -

La colaboración que prestan las burocracias sindicales al Estado capitalista y por ende a las patronales en general se puede medir en proporción con lo que se en llamar el "clima de expectativas", que según algunos analistas se verifica en una tendencia a la moderación y un reflujo de los conflictos obreros.

Los burócratas sindicales han firmado en estos tiempos de Kirchner cerca de cien convenios bajo los términos de la Ley de Flexibilización Laboral. Las condiciones de superexplotación que esto implica se ven en la práctica: la supresión lisa y llana del pago de horas extras y por supuesto de la jornada laboral con límites; la supresión de las vacaciones; la disponibilidad de las 24 horas de los 365 días del obrero según se le cante al patrón. En suma, una serie de barbaridades que ya muchos han denunciado y que son propias de la extinción de toda legislación mínimamente favorable a los trabajadores.

Esto demuestra que Tomada "El Víctima", es un verdugo propio de las épocas más negras, y encarna la política del Gobierno que a su vez vive hablando de los derechos populares.

Diariamente se producen situaciones que demuestran la permanente ofensiva sobre nuestros derechos. El conflicto de los trabajadores de empresas de recolección y limpieza de las calles bonaerenses, no es más que la punta de un iceberg (bastante grande si consideramos que hay 6.000 laborantes afectados). La pretensión de poner "planes" en puestos convencionales por parte de varios municipios, es una

tendencia que se registra en el país a mayor escala. En las provincias esto es mucho más común de lo que se dice y se han plagado los Ministerios de compañeros sometidos a la "contraprestación" en lugares que van desde la administración hasta la maestranza, desde técnicos de la salud hasta docentes.

Por otra parte está el tema de las famosas "pasantías". Las universidades han pactado esta provisión de mano de obra barata con enorme cantidad de empresas. Así pueden verse estudiantes de agrarias o ingeniería, ocupando puestos de ordenanza o cadetes, veterinarios dactilógrafos, profesores cocineros, biólogos archivistas, etc.

El aporte que a partir de los "polimodales" se produce a esta masa de trabajadores en negro, también es significativo.

Pero en esto tampoco se han quedado atrás las asociaciones empresarias y la propia burocracia sindical que han creado los llamados "institutos de capacitación laboral", los que supuestamente están al servicio de una más "rápida y mejor inserción en el mundo del trabajo" de muchísimos

jóvenes.

Estos "institutos" están proveyendo de esa mano de obra barata en cantidades que incluso violan las mismas normas laborales que establecen que no pueden ser "pasantes" más de un 10% del total de la planta laboral. Obviamente que esta cifra prácticamente ha sido dada vuelta y ese 10% corresponde en innumerables casos a los llamados "trabajadores formales". En definitiva, estos "institutos" que proveen pasantes, compiten, y con ventaja, con las viejas y malditas "agencias" de trabajo temporario, es decir, de trabajo en negro. Un caso típico se registró en Rosario en los Supermercados "La Gallega", que sobre una nómina de unos 300, superaba los 200 pasantes, lo que le valió una multa por parte de la Secretaría de Trabajo, luego de la denuncia efectuada por el gremio mercantil. Cabe aclarar que la empresa es una "empresa nacional", perteneciente a los que viven

respetable exponente de la "burguesía nacional" que tantos progresistas reclaman recrear, aportó su cuota a los crímenes.

La ley de Flexibilización está rodeada de otra legislación tan negra o más que contribuye a hacerla fuerte en su aplicación. El gobierno de la "era K" hace uso y abuso de ellas y es más: las está profundizando.

DECISIÓN TOMADA

El Ministro de Trabajo continúa presidiendo las nefastas negociaciones que se realizan entre las patronales y los burócratas sindicales, aportando la "homologación de los convenios". ¿En qué consiste la homologación?. En certificar que lo allí acordado está de acuerdo con las leyes vigentes y que el Estado respalda su aplicación mal que le pese (¡y cómo pesa!) a los trabajadores que deben sufrir el régimen tramado con absoluta desconsideración de sus intereses.

De la lectura de los convenios surge



despotricando contra las "cadenas transnacionales que generan desocupación de tantos argentinos" con sus prácticas de monopolio del comercio minorista. Pero los que le proveen la mano de obra son otros "empresarios nacionales", los de la Asociación Gremial Empresaria y su "instituto", presidida por un sujeto llamado Elías Soso, empresario textil que mientras duró la convertibilidad paró la fábrica, llenó los depósitos de contenedores provenientes de Brasil, Malasia, o donde hubiera mejor precio por la mano de obra esclava que allá se utiliza, y se dedicó a poner etiquetas con sus marcas.

No está de más destacar otra característica que hace a lo que son los burgueses nacionales: el "gallego" Alvarez, dueño de los Supermercados que mencionamos, fue el empresario que en los días de Diciembre de 2001, habiéndose anticipado las jornadas en Rosario desde el 14, pagó de su bolsillo la provisión de 2000 cartuchos que le estaban escaseando a la policía, para que disparara sobre los manifestantes. Como sabemos, el mayor porcentual de muertes sobre población se dio en la provincia de Santa Fe. Y este

claramente que se esta creando, por vía de la firma de éstos, una nueva legislación flexibilizadora, que profundiza aún más los ataques a la Clase Obrera.

Los puntos centrales de esta profundización de las normas antiobreras, precisando lo ya dicho, son:

⌘ Se liquida cualquier tope a la jornada diaria, porque las empresas pueden extender la misma teniendo en cuenta solamente el tope anual por lo que es posible que la jornada sea de 10, 12 o más horas.

⌘ Se suprimen directamente los feriados porque la única obligación patronal es devolver las horas trabajadas en esos días con algún franco cuando se le ocurra y le caiga bien, o en algunos casos, computarlas como hora y media. De pagar, ni hablar.

⌘ Se dan por terminadas las categorías ya que los convenios dan por echo que cualquier trabajador puede ser mandado a cualquier puesto.

⌘ Pero lo más siniestro es que la llamada "polifuncionalidad"

NINGUNA TREGUA

implica que un trabajador puede estar asignado a dos o más tareas a la vez, (con varias máquinas a cargo, por ejemplo.).

- ⌘ Los trabajadores han perdido directamente el derecho a un tiempo para almuerzo, refrigerio o lo que fuera, y esto ocurre o porque se los han dividido en fracciones de minutos, o porque no se los considera "tiempo de trabajo". Como tampoco se permite ir al baño (caso de los pañales de las cajeras de Mendoza), las necesidades básicas quedan mucho más que insatisfechas.
- ⌘ De vacaciones ni hablar. Se podrán dar repartidas en días y sólo en algunos casos, en verano cada 3 años.
- ⌘ La estabilidad laboral desapareció con la extensión de los periodos de prueba hasta un año.
- ⌘ Asimismo, desaparece la indemnización por despido, consecuencia directa de lo anterior.
- ⌘ Desaparecieron los "viáticos", suma que era pagada al trabajador cuando se lo trasladaba de un lugar a otro relativamente distante. Las patronales pagarán ahora el viaje y el hospedaje, que por otra parte decide cómo y dónde la empresa.
- ⌘ La ley se extiende en sus beneficios a los patronales hasta el infinito, sin distinguir ya entre Pymes o grandes, porque las empresas que entran en este tipo de convenios sobrepasan largamente la cantidad de trabajadores que las hacía considerar "pequeñas".

Y podría cualquier compañero aportar mucho más de particularidades de cada uno de los convenios que se están firmando. Porque hay que tener en cuenta que el régimen interno de las empresas, los "reglamentos", las "normas de seguridad", la "vigilancia" y demás expresiones del despotismo inhumano que ejercen las patronales, agregan cargas y restricciones a todo lo escrito en los convenios basura.

La humillación también es una carga de trabajo (Carrefour con la obligación de agachar la cabeza y jamás mirar a los ojos a un francés), como es tarea adicional dejar herramientas o baños limpios antes de retirarse.

Todo esto es homologado por Tomada y todo esto es la política laboral del Gobierno de Kirchner.

OTRO MAÑO, PERO DE ESTE TAMAÑO
A Graciela Camaño y su jefe, no les fue muy bien con el "plan" urdido para incorporar a los "planes" a las Pymes, con lo que el Gobierno ponía \$ 150 y lo demás, hasta alcanzar el sueldo de convenio, lo ponía la patronal.

Es que a las patronales les convenía más el trabajador en negro que blanquear la situación de una nómina sobre la cual la Afip y demás recaudadores se iban a descolgar.

Ahora Kirchner va por más, ya que junto a la propaganda contra el trabajo en negro, cuyas amenazas se aplican tanto como el "traje a rayas para los evasores"; ha dispuesto un llamado "Más y Mejor Trabajo", que es el "Plan Camaño" pero para grandes empresas también. Las diferencias no son muchas, pero esta vez su lanzamiento es en compañía de sindicalistas y empresarios.

Es indudable que la presión constante hacia la baja de salarios por parte del Gobierno no cesará así nomás y que parte esencial de su política económica es la depreciación de la fuerza de trabajo hasta llevarla a niveles

asiáticos.

El congelamiento salarial para los estatales y de las jubilaciones, en el orden nacional, agregado al recorte de la coparticipación federal a las Provincias, con lo que bloquea allí también recursos para aumentos reclamados desde hace años por los trabajadores, completan el cuadro de la política hacia los mismos, que tiene el Pinguino. Un ave que ahora se viene a descubrir que es de rapiña.

Como hemos dicho en otro artículo, la mayoría de quienes se encuentran bajo la línea de pobreza, son trabajadores ocupados. No es casual entonces que la mayoría de los conflictos estén dándose con más fuerza en los sectores que deben luchar a la vez contra los burócratas, los patronales y el Gobierno.

El llamado fascista de Kirchner a los sindicalistas a "no dejarse ganar la calle" por los piqueteros, no va a encontrar respuesta positiva. En el marco de las condiciones descritas lo más probable es que los ocupados se junten con los desocupados. Y esto depende del proletariado consiente y de las organizaciones antiburocráticas que tengan independencia de clase, que no se encuentren atadas a ninguna expectativa en partidos patronales. Es la labor de estas vanguardias nuclear a la enorme cantidad de luchadores que ya están en conflicto. Es su tarea unificar lo que está en marcha y alentar a que muchos más se lancen a enfrentar los planes de superexplotación. Contra la precariedad, la Flexibilización, los contratos y convenios basura. Contra la explotación a que nos llevan. Contra la burocracia traidora y el Gobierno asesino que sólo promete más palos, más presos y más muertos. Contra la charlatanería en las alturas para que se imponga la voz de abajo en los claros términos de los tantos reclamos que tenemos. Las centrales sindicales, todas, absolutamente todas, comen de la mano del Gobierno descaradamente, y lo hacen entregando a cada paso nuestra sangre a los patronales.

La pelea de cada día se está dando no sólo al margen de las mismas, sino contra las maniobras de cada una de las burocracias en cada uno de los sindicatos.

Probado está que cuando intervienen es porque ya no pueden contener a las bases, y en esos casos es para desviar los objetivos.

El esfuerzo que vienen desarrollando diversas agrupaciones, delegados, corrientes y nucleamientos antiburocráticos, deberá apuntar a la construcción de coordinadoras e interfabrilares que se manejen al margen de las leyes de regimentación de la asociación de los trabajadores. La independencia de clase se registra también en ese plano de asumir que todo lo que ganamos ha sido siempre saltando por encima de la legislación patronal, y esto se hace cada vez más necesario.

Deberemos entonces, con mayor insistencia, abandonar el sendero marcado por esa legislación burguesa, como modo de profundizar nuevas formas de organización y recuperar métodos más confrontativos que no nos priven de ningún recurso, incluso el boicot, el sabotaje o la retención de bienes. Así fue escrito lo más heroico de nuestro pasado y no hay otra forma de escribir el futuro.

La re re privatización

Uno de los pilares de la imagen gubernamental fue la declamada posición casi antiprivatista que exhibió durante la campaña y los primeros días del mando en Casa Rosada.

Así comenzó a gestarse un mito en torno a la supresión lisa y llana de las concesiones "menemistas", lo que sin dudas entusiasmó a todos los que están hartos de las exacciones que las empresas perpetran diariamente sobre los usuarios, hartos de pagar peaje, hartos de tarifas exorbitantes de agua, energía, teléfonos y transporte.

Tales abusos aparecen más injustos si se considera que, además, suponen una apropiación de bienes del Estado que van desapareciendo día a día en los negociados inmobiliarios. La imagen común del saqueo que sufre el país.

A la etapa "heroica" de las alocuciones donde parecía que todos los corruptos y beneficiarios del sistema irían a salir corriendo con pérdida de ganancias e incluso reparaciones al Estado por los daños causados, le sucedió la de "estudio" de los contratos uno por uno, a fin de que todo se realizara con racionalidad propia de un Estado transparente y de un Gobierno que garantizaba la "continuidad jurídica".

Estaban en esa cuando apareció el primer síntoma de absoluto descaro entreguista y continuador de los privilegios de la Patria Privatista: la firma del acuerdo con el FML.

A partir de allí ya todo quedó muy claro confirmando los vaticinios que desde las organizaciones populares se venían realizando, es decir, que se continuaría con los planes generales del Imperialismo. A la ratificación del pago de la deuda externa, acuerdo mínimo, al que ni éste ni ningún gobierno de vendepatrias puede ni tiene intención alguna de escapar, vienen atados los negocios presentes y futuros de las empresas de la gran burguesía nacional y extranjera.

Es por eso que el paquete no podía atarse sin considerar esos intereses actuales y estratégicos de las clases dominantes. Cómo no iban a entrar entonces las garantías de continuación de los contratos, el nivel de tarifas para proseguir con el saqueo cotidiano y el pronunciamiento gubernamental en contra de las reestatizaciones.

Aunque para la tribuna, Kirchner y su Ministro De Vido, negaron y continúan aún hoy negando que se pudiera dar curso al aspecto más lesivo a la magra economía de los trabajadores y de efecto inmediato, como es el aumento de tarifas, la cuestión entró en tratativas prontamente bajo el nombre trucho de "renegociación de los contratos".

Rápidamente comenzaron a rodar estudios a favor y en contra de la continuidad de tales contratos y se publicaron gran cantidad de informes que señalaron el nivel de estafa cometido por las privatizadas.

Hoy tenemos a la vista los primeros resultados: las rutas permanecen en manos de los mismos grupos, pero con un agravante, como es que las obras que debieron hacer pero no hicieron nunca, estarán a cargo ahora del Estado. Pero más descarado y, si cabe, más peor: a la dispensa de obligación de cumplir con alguna obra, se le llama "recuperación de la potestad del Estado" para realizarlas, y a las concesiones se les agrega los mismos privilegios que los oligarcas les dieron a las empresas ferrocarrileras del siglo pasado cuando les concedieron de regalo 30 leguas a cada lado del tendido de rieles, con la diferencia que ahora la lonja no es tan ancha pero es más rentable, porque no ha de pasar mucho tiempo para que veamos surgir a orillas de las rutas emporios del mismo pulpo en rubros como la hotelería, entretenimientos y comerciales en general.

Por si fuera poco, continúan, abierta o veladamente, los subsidios.

Qué podrá pensarse que ocurrirá con las tarifas entonces: aumentarán en diciembre o enero y el pueblo deberá someterse a nuevas privaciones.

Las luchas que se aproximan por aumentos salariales, por trabajo, y contra el entreguismo de estos "patriotas", deberán tener en cuenta esta cuestión elemental.

En las mismas deberemos tener consideración con la desesperante situación del pueblo y entender que el desprecio del Gobierno para con el mismo, deberá ser respondido como se debe. Porque en un cuadro de disminución de salarios y sin ningún aumento significativo a la vista, con previsiones de inflación de dos dígitos y partiendo de los actuales niveles de miseria, es de buena leche pensar que el conflicto debe ser por lo menos tendiente a parecerse a los recientes ejemplos latinoamericanos como el de Bolivia, sino, cabe preguntarse qué se está mirando.

Ni el Gobierno, ni sus dueños, los dueños de la riqueza del país, merecen ni la más mínima consideración. Es hora que nos dejemos de atender a las voces que se lamentan por "las molestias" y demás argumentos con que quieren discutir la contundencia de las acciones de paros, piquetes y demás. Es hora de empezar a hacer sentir el peso de un pueblo que ya casi nada tiene por perder y en su mayoría, nada, pero sí mucho por ganar. Porque viéndolo bien, tal como están las cosas y con el nivel desfachatado con que se nos burlan, cueste lo que cueste, "moleste" a quien "moleste" y tratando de ocasionarles el mayor daño a los burgueses, **o hay para todos o de una vez por todas no hay para nadie.** Así no se puede seguir.



Obreros y Estudiantes unidos y adelante

El pago de la deuda y el empeoramiento de las condiciones de los trabajadores mediante cortinados demagógicos y políticas represivas asesinas (como en Jujuy) tienen su correlato directo en el plano educativo: un recorte del presupuesto educativo del 7% (o lo que es lo mismo el aumento del 3% en un contexto inflacionario del 10%), una marcada reorientación para el beneficio empresarial arreglada por el ministro Filmus con el banco Mundial a cambio de una supuesta quita de la deuda y un proyecto de militarización que incluye la construcción de una comisaría dentro de la UBA, son sólo algunos datos destacados.

Es indispensable tener una posición clara, sin ambigüedades. La demagogia kirchnerista ha calado hondo en importantes sectores de las clases medias y ha logrado confundir a numerosos trabajadores. Los apoyos críticos al gobierno o los "cambios de eje" contribuyen al plan imperialista frenando una salida a favor de los trabajadores. Frente a estas vacilaciones (o francos apoyos) debe erigirse una clara política combativa y revolucionaria, en la cual los estudiantes y la juventud pueden ganarse un rol protagónico junto a los trabajadores.

La situación objetiva de los estudiantes impone una salida de lucha por reclamos elementales como becas, boleto, comedores, etc. Pero este camino hoy está plantado desde las direcciones sólo en términos declamativos, sin un verdadero esfuerzo por canalizar las demandas a través de la lucha.

Sin embargo, en nuestro país la pelea por mejoras ya está planteada por diferentes actores entre los que se destacan sectores del movimiento obrero como ferroviarios, subterráneos o telefónicos, o los docentes y demás trabajadores estatales. Todos ellos han avanzado a pesar del freno impuesto por direcciones burocráticas.

Junto a ellos, ha comenzado a insinuarse un camino similar en el campo educativo que incluye la toma de secundarios en reclamo de becas (como es el caso del Mariano Acosta en Capital Federal) o el corte del Puente Pueyrredón en reclamo del ingreso irrestricto (es el caso de la escuela de Música Popular junto al MTD "Maximiliano Kosteki", en Avellaneda), que abonaron el terreno para acciones de mayor repercusión como la toma por 28 días de la Facultad de Medicina de Rosario contra la

restricción del egreso, y en general, para reorientar el trabajo estudiantil hacia la lucha concreta que supere el actual estado de congelamiento.

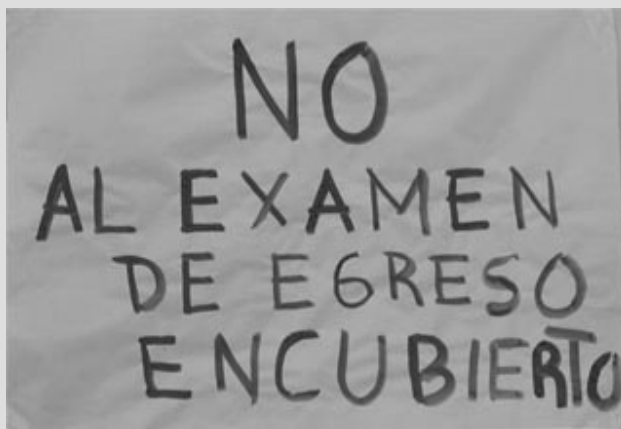
Es que actualmente los espacios de dirección que deberían impulsar la lucha de los estudiantes a fondo, cuando no son dirigidos por organizaciones burocráticas o de derecha, están a cargo de organizaciones tradicionales de la izquierda parlamentaria, que apuntan sus esfuerzos a ensanchar la base partidaria como trabajo de fortalecimiento para la participación electoral, y esto aún a costa de no incentivar la pelea del sector. Esta política de aparato busca, no el avance efectivo de la conciencia

y de las luchas concretas, sino el rédito que les brinda el usufructo de los espacios de dirección estudiantil para su política de marketing electoral.

Pero no es la falta de decisión y actitud combativa el único vicio de la izquierda estudiantil pues, cuando ésta se digna a orientar su trabajo hacia las reivindicaciones sectoriales, lo hace siempre en el marco de la reforma, evitando formular su ligazón imprescindible con una perspectiva revolucionaria y deduciendo así, triunfos a cada paso. Incluso en la universidad, donde la permeabilidad hacia concepciones revolucionarias por parte de intelectuales y estudiantes honestos es potencialmente alta, las propuestas "revolucionarias" más avanzadas son aquellas que saludan los procesos de lucha con tanto más entusiasmo cuanto más alejado éste del conflicto en cuestión, evitando siempre aplicar en forma viva las lecciones internacionales a un proceso

revolucionario en nuestro país.

La perspectiva de una movilización consecuente con las necesidades de los trabajadores sólo pueden orientarse correctamente a partir de una clara política de confrontación con el gobierno Kirchner y una propuesta explícita de lucha revolucionaria. En los ámbitos estudiantiles esta tarea ha sido dejada de lado por la izquierda reformista y es necesario que los revolucionarios la tomen en sus manos para hacer de los estudiantes un actor de peso en la construcción de la revolución en Argentina, único camino de liberación para ellos y para el conjunto del pueblo trabajador.



Elecciones en la UBA

Dime con quien andas....



Han pasado sólo unos meses desde que la corriente nacionalista Patria Libre, con amplias fundamentaciones anticomunistas y frentepopulistas, exhortó al PC a través de una carta pública a que rompiera la unidad de Izquierda Unida y abandonara a sus colegas del MST -"culpables" de trotskismo- para construir juntos un hermoso camino de unidad. Pues bien, han cambiado. En la

UBA, la izquierda que se une ha quedado partida al medio (y eran sólo dos), pero no han sido precisamente los otrora defensores del estalinismo quienes encontraron un rincón junto a Venceremos (la juventud de la CPL), sino el mismísimo MST y otros trotskistas como el PO ostentando la dirección de la Facultad de Psicología. Esta floreciente amistad (abonada ya con años) les ha caído tan bien que no ha podido siquiera moverlos de sus dignísimos principios.

Los compañeros de La Vence, a veces protrotskistas y a veces proestalinistas (en Filosofía y Letras se juntaron con el PC Congreso Extraordinario) se sienten tan "esperanzados con el nuevo proceso abierto por el presidente Kirchner" que han entrado de lleno en la interna del PJ, disputándole el puesto de militantes progubernamentales a los jóvenes K (en Arquitectura y Diseño) y aliándose con los duhaldistas de "La Vallese" (en Sociales).

Por su parte los "enemigos del gobierno y la burocracia" del MST y el PO, no conformes con el paso dado en Psicología, han encarado también alianzas estratégicas armando listas comunes en Arquitectura y Diseño y en Ciencias Exactas con "La Corriente", los hijos universitarios de Alderete

(aquel que sin ser funcionario parece tener un sillón rentado junto al presidente, al que no le falla nunca a la hora de acusar a los luchadores).

Mientras el PC, una mitad de la Izquierda que se une, va bien solita para no quedar pegada con los antiK (pues ellos saben que "claramente Kirchner no es lo mismo que Menem ni De la Rúa"), por su parte el MST, la otra mitad de la desunión, apoya al gobierno por la vía de la afirmación de la política de recorte universitario, uniéndose en Filosofía y Letras con "La Mariátegui", agrupación que aceptó la reducción presupuestaria de la facultad.

La lista sigue y es larga, pero siempre un factor común atraviesa a toda la UBA: los principios son inalterables, pues nadie tiene otros que los de la acumulación sectorial para una política que va desde el reformismo al apoyo explícito al gobierno, sin otro proyecto que el de apoderarse del cotizado aparato universitario para garantizar su propio financiamiento y prestigio. De la revolución ni hablar.

- /// En sociales ganó "Oktubre", una alianza de izquierda con el MST a la cabeza. Una suerte.
- /// La oposición, el MRS (con Venceremos y otros grupos nacionales y populares) quedó a un paso e intentará influirlos en apoyo del gobierno. Lo mismo hará "La Corriente" (de la CCC) que dirige Ingeniería.
- /// Cada uno presionará en los centros en que participa para mantener la línea.
- /// Sus compañeros del MST y el PO no podrán sacar los pies del plato en los centros de Psicología, Arquitectura y Diseño, y Ciencias Exactas.
- /// Cada uno presionará en los centros en que participa para mantener la línea.
- /// Sus compañeros "de izquierda" no podrán sacar los pies del plato en los centros de Filosofía y Letras ni de Sociales (donde ganó "Oktubre", una alianza de izquierda. Una suerte).

Un texano en apuros

Cuando el imperialismo tomó la decisión de producir la masacre del Pueblo Irakí y armó la burda mentira de las “armas químicas y de destrucción masiva” hubo tres cosas que se supieron desde siempre: a- que la guerra se sabía cuándo empezaba pero no cuándo terminaba; b- que una vez empezada se sabía quien ganaba la primera batalla; c- que ganada la primera batalla la guerra iba a tomar otro curso.

Al inicial alborozo de la población yanqui, a la cautela de los gobiernos europeos y a la tenaz denuncia con millones de personas movilizadas en todo el mundo le ha sucedido un clima de innumerables discusiones filosóficas y teóricas de todo tipo sobre el carácter, los resultados, la validez, los beneficios, los daños, etc.; que tenía y podía producir el ataque.

En los países dependientes particularmente en América Latina hemos tenido siempre bien en claro que la intervención política, económica y militar de Estados Unidos es una intervención criminal a la cual se debe responder como tal y, siguiendo ejemplos propios de nuestro continente, llegado el momento arma y bomba en la mano. No es en vano que hasta las mismas empresas informadoras (y formadoras) de opinión hallan registrado un alza exponencial de la manifestación de sentimientos antinorteamericanos particularmente desde Afganistán adelante.

Sin embargo comienzan a producirse fenómenos que en el panorama político de los países imperialistas son más profundos que la primera ola de rechazo a la agresividad aliada de yanquis, británicos y españoles.

Y hay hechos concretos que justifican un más profundo cambio de actitud que a su vez explica la nueva ola de estas últimas semanas en especial en los Estados Unidos, donde la consigna simétrica al *yanqui go home* pareciera ser *come back home*.

La guerra que, como decíamos, después de la batalla era de curso imprevisible para la

inteligencia yanqui, se desarrolla hoy en día por el previsible cause, según nuestro entendimiento, de una guerra de guerrillas que encamina una resistencia nacional imposible de ser llevada a cabo por el ejército regular de Irak y su comandante indiscutido Saddam Hussein.

Innumerables acciones han tenido como objetivo a los militares yanquis, a extranjeros notables, a colaboracionistas y hasta han caído heridos de muerte representantes de ese burdo súper ministerio de colonias que son las Naciones Unidas.

Dadas las circunstancias, los titubeos de Tony Blair para continuar con el envío de tropas, las rápidas medidas de repatriación de diplomáticos y demás funcionarios por parte de España y su advertencia de que cualquier tropa propia tendría funciones de mero control y asistencia, unidos a las formas degradadas en que se hace conscripción de efectivos por medio de la contrata de mercenarios, especialmente latinoamericanos, van dejando a George Bush recortado como el jefe de una sarta de pistoleros que van por el petróleo en beneficio propio sin importarles cuanta sangre se derrame por su conveniencia.

Pero el hecho patente que desencadena una serie de reflexiones, es que las repatriaciones de soldados en bolsas de polietileno negro, es una cuestión bastante difícil de digerir a, tal punto que la súper agencia de seguridad creada después del 11 de septiembre ha instado a una resolución que el gobierno norteamericano ha tomado prohibiendo absolutamente la difusión de imágenes de tales repatriaciones.

Los yanquis siempre se han conmovido mucho cuando estos regresos a casa se producen, y en ese sentido cabe recordar la guerra de Vietnam. De modo tal que por diferentes caminos los mismos hechos impulsan temores fundados no sólo por los golpes sufridos hasta ahora sino porque es absolutamente previsible que éstos se multiplicarán en cantidad y efectividad.

Al texano le ha entrado apuro y tanto que como la razón de los hombres lo empieza a traicionar se afirma diciendo “siento que dios quiere que sea presidente” (el suyo propio, porque no es el caso de Alá). Pero como buen enviado divino no cede y redobla la apuesta de manera gansteril armando grupos paramilitares esta vez a plena luz del día y cámaras, para combatir en otra guerra sucia de las que tan bien conocemos, Plan Cóndor mediante, en estas tierras y los envía a Irak como vicarios.

De todos modos el ambiente político norteamericano empieza a mostrar signos de respuesta a este camino prácticamente obligado de la casa blanca que sin poder dar marcha atrás en sus planes tampoco está logrando con su continuidad ganar adeptos. Todo lo contrario: cada día surge un cuestionamiento, incluso por vía incidental, ya que si no son creíbles ni los propósitos de la guerra contra Irak, no son creíbles los propósitos del gobierno yanqui, y en ese sentido, son cada vez menos tolerables las restricciones dictatoriales que por la situación de guerra se han impuesto al conjunto de la población.

La profundización de la lucha contra la ocupación yanqui a Irak deparará en las próximas semanas, tal vez meses, nuevos realineamientos políticos a nivel mundial y a nivel interno en EEUU, porque es perfectamente esperable y absolutamente posible que la guerra de guerrillas profundice su accionar y extienda su influencia a otros países árabes.

Es en este sentido que el texano entrará en apuros aún mayores. Estos no podrán ser siquiera atenuados por triunfos electorales como el de Terminator en California, mucho más ligado a cuestiones particulares estatales y a las características del Estado más rico de Norteamérica que por un alineamiento de los votantes a la política más general del gobierno federal.

La ley de la gravedad

Conforme la forma en que las agencias noticiosas internacionales describen las acciones producidas por las tropas yanquis, siempre masacrando, siempre tomando prisioneros, siempre destruyendo, pero convenientemente adobados por el halo de su gestión “democrática”, “humanitaria”, “pacificadora”; nada debiera interponerse en su camino y nada malo debiera ocurrirles. Sin embargo pasan cosas tales como que se caen con helicóptero y todo y nunca jamás se salva el total de la tripulación. La desgracia se ensaña con ellos y los aviadores muertos son cada vez más.

Cuando deben dar cuentas de éstos tristes sucesos las cadenas internacionales dicen cosas tales como: “cae helicóptero en Tilkrit”, “helicóptero estadounidense se precipitó a tierra en Irak”, etc.. Podría inferirse que no ha existido un solo disparo de misil, un solo disparo antitanque, un solo disparo de parte de los malos de la película, es decir la resistencia irakí. De esta manera es necesario recurrir a lo expuesto en un viejo pero sustancioso libro titulado “Tratado de como ascienden, se mantienen, se desplazan y se precipitan a tierra los ingeniosos aparatos llamados helicópteros” -de autor desconocido-, en el cual se explica que eso ocurre simplemente por aplicación de la Ley de la Gravedad.

GUERRA AL IMPERIALISMO



A diario misiles, emboscadas, coches bomba, actúan sobre objetivos de los ocupantes. Está en marcha una guerra de guerrillas del pueblo irakí contra el invasor. George W. Bush, que se considera emperador del mundo, declaró finalizada la guerra en Irak el 1º de mayo. En realidad la guerra está comenzando ahora. Los agresores angloamericanos pensaban que el pueblo irakí los recibiría como libertadores con la bandera de estrellas y barras después de su victoria sobre el ejército irakí. La realidad es otra. Los ocupadores se ven enfrentados a una resistencia y un odio por parte del pueblo irakí que crecen día tras día.

Los invasores han ocupado el país con la promesa de democracia y libertad. Ahora el gobierno colonizador, dirigido por Paul Bremer, impone una política “divide e impera”, y oprime con medidas dictatoriales toda expresión de descontento. Los que critican o rechazan sus decisiones terminan detenidos y encarcelados en campos de detención.

En estas condiciones la resistencia irakí crece continuamente y da nacimiento a una verdadera guerra de liberación, comparable con aquella del pueblo vietnamita en su tiempo.

El desarrollo de la resistencia guerrillera en Irak tiene una significación histórica. Si el pueblo irakí logra liberarse y echar a los ocupadores de su tierra, esto significará un revés sin precedentes para las intenciones imperialistas de los EE. UU, que quieren convertir a todo el mundo en su patio trasero.

Una derrota de los ocupadores angloamericanos sería una victoria para la libertad de todos los pueblos que se oponen al sometimiento al yugo imperialista y que luchan por la autodeterminación y por liberarse de la explotación.

Apoyamos al pueblo irakí en resistencia exigiendo la retirada inmediata de todos los soldados yanquis, ingleses y españoles, no sólo de Irak sino de todos los países donde están estacionados para imponer los intereses imperialistas. Llamamos a todos a alzar la voz apoyando la resistencia irakí.

Por la libertad de Irak, Palestina y Afganistán. Fuera los ocupadores!. Retirada de todas las tropas! Por el triunfo de la resistencia anti-imperialista.

Bolivia: Más vale Mauser en mano,

Una de las más grandes movilizaciones de los últimos tiempos del continente se produjo en Bolivia, durante un mes, donde trabajadores, campesinos e indígenas llevaron a cabo una huelga general, combinada con marchas desde distintos puntos del país hacia La Paz. Tras la reivindicación de impedir el contrato de gas con EE.UU la lucha tuvo su detonante con la masacre del Alto (el 12 de Octubre) y tomó carácter político exigiendo la renuncia del presidente Sánchez de Losada.

El balance de esta lucha llevado a cabo por el plenario ampliado de la COB, subraya, según los delegados que participaron en tal evento, el carácter espontáneo de la lucha que según estos dirigentes "los pasó por encima". Sin embargo, tanto las organizaciones obreras y populares tras la que se nucleó el combate, como las organizaciones políticas a las cuales pertenecían sus principales dirigentes (P. Comunista Boliviano; P. Obrero Revolucionario, M.A.S DE Evo Morales y Pachakuti de Felipe Kisper) orientaron esta lucha (a pesar de las lecciones de las grandes movilizaciones del agua de febrero) a mantenerse en el terreno del estado capitalista, dentro del cuadro de los partidos del capital subordinados al imperialismo.

Cuando los dirigentes de la COB dicen que "fueron superados" es pura justificación política, de extrema gravedad porque hubo 150 muertos del campo de los explotados. Debe interpretarse tal afirmación desde otro ángulo: no por inexperiencia si no por el temor, cobardía y negativa a encabezar política y militarmente, el deseo de las masas de voltear toda la estructura de dominación capitalista imperialista. Un proceso de profundas movilizaciones fue frenado para impedir que apuntara a una revolución, por los dirigentes que comandan organizaciones colocadas como escuderas de la

La burguesía boliviana, subordinada absolutamente al imperialismo, arremetió contra el pueblo política y militarmente. Avanzó, retrocedió, cedió y atacó siguiendo las instrucciones al pie de la letra. Cuando el Departamento de Estado yanqui le ordenó masacrar (Warista, La Paz, El Alto, fundamentalmente), masacró. Cuando pese a las reiteradas declaraciones políticas de apoyo al Goñi se hizo imposible frenar la marcha popular, saltó a la tesis de que lo importante no era Sánchez de Lozada sino la "continuidad constitucional". Y así quedaron las cosas. El ex presidente renunció y se fue a su puta madre patria que lo parió, y el vice, Carlos Mesa, se hizo cargo del gobierno con venia parlamentaria. En todo esto, obreros y campesinos debieron sortear las divisiones establecidas por sus direcciones y fabricar la unidad en la lucha pasando por sobre las defecciones de Evo Morales, Felipe Quispe o Jaime Solares. Se pueden contar por cientos las ocasiones en que distintos dirigentes nacionales o regionales se negaron a sumarse a la lucha y

es patente que muchos de ellos lo hicieron a destiempo, tardíamente, y decir tarde en momentos en que el tiempo corre sobre la sangre del pueblo es hablar de apoyo objetivo al gobierno y se torna imperdonable. Pero aún así, fueron más los cientos de representantes de base decididos a luchar y fueron muchos más los miles de bolivianos que le pusieron el cuerpo a la contienda.

El grado de organización de bases en distintas entidades de los obreros, campesinos y estudiantes, ha hecho de Bolivia una muestra ejemplar, obligando, a diferencia de las borradas que hubo en la Argentina de diciembre del 2001, por parte de todas las principales organizaciones sindicales, piqueteras y estudiantiles, a que muchos gremios se plegaran y decretaran medidas, cosa que aquí no ocurrió. Esto hace previsible también que lo que vendrá será distinto.

¿En que sentido?. A diferencia de las luchas argentinas de hace casi dos años, la organización de masas no ha creado

propiedad privada y el estado burgués. No les "falta", como afirman para conformar a los trabajadores revolucionarios, un partido de estas características. Ellos han renunciado hace tiempo ya, a construir un partido leninista y de combate expuesto en la cultura revolucionaria de los trabajadores bolivianos desde las tesis de Pulacayo, antes de la Revolución de 1952

Los Partidos Comunistas Latinoamericanos hace años que se orientan a los procesos políticos parlamentarios y están colocados por detrás de la democracia burguesa, solo basta con observar al Partido Comunista chileno, argentino y el caso más espantoso de El Salvador. Estos, al igual que el M.A.S de Evo Morales, están orgánicamente vinculados a la socialdemocracia europea y a los llamados Foros Sociales que buscan democratizar la democracia burguesa y mejorar el capitalismo, encarando una negociación con el imperialismo y el ALCA, con el eje de Lula, Chavez y Kirchner, a lo que se suma Fidel (ver periódico Tendencia N° 2).

El POR de Lora está participando, ahora fuera del Secretariado Unificado de la 4ª Internacional, de un nuevo fracaso de la revolución boliviana, igual que cuando un sector de esa organización participó en 1952 del gobierno del MNR, o cuando en 1972 apoyó, significándolo como un Frente Antimperialista, al gobierno del general Torres.

La lucha de las masas bolivianas, la revolución socialista en Bolivia y el surgimiento de un partido revolucionario leninista y de combate y de un partido internacional de los trabajadores, siguen planteados en toda su vigencia, en este momento con el agregado de esta nueva enseñanza que arrojó 150 muertos de las filas de los explotados.

nucleamientos como las Asambleas Populares que vivieron el tiempo que duró el empuje en la calle. En Bolivia tienen una larga experiencia en esto y mal que les caiga, se han tomado su tiempo para constituir lo que tienen y lo que pusieron en movimiento aunque los jefes no quisieran. También, es cierto, deberán tomarse su tiempo para desmontar esa camada de inútiles y colaboracionistas, pero el paso es más firme. Por otra parte, aunque en la pequeña burguesía corra el desencanto porque no se proclamó "que se vayan todos", el "fusil, metralla, Bolivia no se calla" es para avergonzar a todos aquellos que acá permanentemente predicaban la "movilización pacífica" cuando nos estaban curtiendo el lomo a palos, cuando no agujereándonos el cuero a balazos.

En todo caso aquí, tanto como allá, no se fueron todos. Es más, se quedaron y hoy gobiernan. Lo que pasa es que la revolución social no es una cuestión de consignas, salvo en el aspecto más superficial de la acción directa. En el aspecto profundo que de lugar a esa acción y que la orienta a buen puerto, es una cuestión de programa y objetivos.

No cabe duda alguna que el movimiento boliviano carece en el grado necesario de ambas cosas y que es precisamente eso lo que hoy está en discusión en todas las organizaciones.

Seguramente que los que apostaron al "cambio institucional por la vía democrática, única garantía de continuidad", han logrado su objetivo de acotar el movimiento a sus propuestas: renuncia del Goni y sucesión de Mesa; Constituyente y elecciones presidenciales prontas, y referéndum por el gas.

Lo primero está conseguido y así nos va. Mesa sólo ha postergado la exportación del gas y prepara, si fuera preciso, el referéndum, poniendo las mismas fuerzas políticas que gobiernan a juntar los votos necesarios para que esta vez el camino de la entrega aparezca pavimentado por

todo el pueblo boliviano, con lo cual se cumplirían los propósitos de las empresas imperialistas a costa de la derrota de los que han luchado y seguirán luchando. Pero aún más: no se quiere hacer votar la entrega o no de los hidrocarburos, sino simplemente porque vía.

Las elecciones, pero particularmente la Constituyente, es otra contención en la cual la alianza de los débiles partidos gobernantes saldrá nuevamente victoriosa, porque los unificará en objetivos que podrán consagrarse más allá de lo imaginado hasta hoy, ya que al margen de la presión de los cartuchos de dinamita y los viejos máuseres, todo indica que la torta del parlamentarismo se va a repetir en las mismas porciones que hoy la integran.

Como vemos, el camino de la Revolución, el objetivo de un Gobierno de los Obreros y los Campesinos, más que acercarse, se aleja con la miserable concepción de los constitucionalistas y sus llamados a continuar por los caminos trancos para la Clase Obrera de la vía pacífica. Y todo porque a contrapelo de los que luchan y les va la vida, salud e integridad física en ello, los reformistas, los electoralistas que los hay en todas partes, los representantes de la "antiglobalización", de los Foros Sociales, etc., se siguen proponiendo una etapa contrarrevolucionaria para lo inmediato de modo que ni hablar de propuestas de cambios estructurales ya mismo. Es que la aceptación del orden establecido, con la reafirmación de las actuales estructuras política y jurídica, no es más que suponer que a la Revolución se llega sosteniendo a cada paso la contrarrevolución. Lo que están proponiendo precisa y expresamente gente como Evo Morales no es más que esto. Su prédica consiste en poner por sobre todo "la constitución" que como diputado "juramos defender". Esta es la prédica del "revolucionario", del "hombre de izquierda", del contertulio elogiado por su participación en tantas mesas de debate, conferencias y demás teatrales festicholas de charlatanería reaccionaria que se hacen por acá. "...juramos defender la constitución" dice, como si esto fuera un ineludible compromiso moral con una cantidad de preceptos legales que, y no quepan dudas, llevaron a la actual situación de miseria constitucional, de hambre constitucional, de desempleo constitucional, de represión y muerte constitucionales. Mientras el pueblo sufre su jurada Constitución, Evo la disfruta con

El 7 de Octubre, en TENDENCIA N° 2, decíamos esto:

"El gobierno de Sánchez de Lozada conjuga dos condiciones: es antipopular e inpopular. Esto quiere decir que su debilidad política se acrecienta ante cada embate de las masas, y por supuesto, continúa en su deriva hacia el sostén represivo de su mandato.

Sin embargo no se advierten, todavía, claras rupturas "por arriba".

Esta condición tan necesaria para que se concrete una situación revolucionaria, será parte también del que hacer de las masas obreras y campesinas, que cuanto más avancen en la continuidad y la profundización de la lucha, sentarán las condiciones para que distintos proyectos de subsistencia de distintos sectores de la burguesía se expresen como propuestas para salvar el propio pellejo.

No depende de los llamamientos a un "Frente de Salvación Nacional", como el lanzado por el Partido Comunista de Bolivia y otros grupos reformistas y proburgueses, que las contradicciones "de arriba" impidan gobernar como hasta ahora. Toda fractura provendrá de la fuerza con que se golpee al conjunto de la alianza dominante, sean sus integrantes mayores o menores".

Los hechos posteriores a esos momentos, hicieron que el conjunto de la izquierda argentina, espontaneísta, aventurera e irresponsable hasta el delirio comenzara a sacar enormes titulares caracterizando la rebelión boliviana como una revolución, cuando en realidad no había ni siquiera una situación revolucionaria, condición imprescindible más allá de los ardientes deseos de cada quien.

Aletargado el proceso por el camino del recambio institucional que impuso la izquierda y la centorizquierda, con direcciones sobrepasadas en las calles pero no en las conciencias y en la organización de masas, aparecen por aca explicaciones que mencionan hasta el "golpe de Estado contrarrevolucionario".

Para abreviar, diremos que una revolución (que no hubo) no se aplasta con sólo 140 muertos, y requiere en todo caso algo como Chile o Argentina

Por entrar al análisis en serio y no en la joda bestial en que ha entrado la izquierda argentina, es que reafirmamos lo dicho al inicio del proceso.

Y vaya en homenaje al Pueblo Boliviano que lucha, y para recoger la experiencia en nuestra propia vanguardia.

que estrategia volando

Carlos Mesa y otras tantas aves de rapiña como ellos.

Descaradamente dice “impulsamos un instrumento político para transformar pacíficamente el país sin derramamientos de sangre”, y lo hace con decenas de muertos constitucionalmente muertos en los caminos y calles de toda Bolivia, con centenares de heridos, apaleados, en medio del fragor del combate popular. Desalientan la potencia enorme de los que están armados y de los que tientan estarlo, dando pruebas de disposición a cada paso, llevándolos por vericuetos en los cuales se pierdan de a poco.

Parece inconcebible, pero a los festejos por el derrocamiento de Sánchez de Lozada, concurre el sucesor de su misma clase, el rico empresario de medios de prensa y ahora presidente designado, Carlos Mesa. Fue a pedir tiempo para ordenar desde su gobierno la continuidad institucional, o lo que es lo mismo, rearmar fuerzas para descargarlas sobre la continuidad insurgente. Y no caben dudas al respecto: la suerte de la revolución en Bolivia se juega en la antinomia **continuidad institucional-continuidad insurgente**.

No quiere decir esto que la lucha deba sostenerse en las calles el ritmo vertiginoso con que se desarrollo hasta ahora; no quiere decir pasar al asalto final sin más miramientos ni consideraciones con respecto a la relación de fuerzas; no quiere decir que el parque bélico que hoy tienen las masas sea el suficiente para dar la ofensiva concreta y final; no quiere decir siquiera que las formaciones militares del pueblo estén ya constituidas ni mucho menos, aunque en tiempos como los de Bolivia se concreten con una velocidad que ni pueden imaginarse los estrategas de la reforma, cosa que si prevén los analistas del Imperio. Quiere decir que la acumulación de medios organizativos, técnicos, militares, de las masas pasan por la decisión de armar a las mismas con el deseo de armarse en pos de un objetivo que no puede ser otro que la destrucción del Estado Burgués hoy mismo aunque lo planifiquemos para el momento oportuno. Quiere decir que los comités de autodefensa ya constituidos deben centralizarse y para ello hace falta que las direcciones más audaces no dejen de convocar a golpear a este nuevo gobierno como parte ineludible de la continuidad insurgente. Ninguna tarea política que culmine con la profundización de las luchas podrá realizarse sin la presencia de los destacamentos armados que den a las fuerzas armadas escarmentos ejemplares y que ajustician desde ya a las escuadras pacifistas como las propuestas desde todos los partidos burgueses y particularmente desde los ricos entre ricos de Santa Cruz.

Pero la cosa se está llevando por otros caminos, es decir, la de la **continuidad institucional**, estrategia que ha conducido a una tregua de 90 días... ¿para qué? Para que la burguesía ordene sus filas y cumpla sus irrenunciables objetivos, que como ya declaró, pueden ser suspendidos temporariamente pero ni remotamente piensan en renunciarlos tal el caso del gas. Después de una contienda feroz, con definiciones que parecen espontáneas pero que son históricas desde los años 40, como las consignas coreadas en la calle y en el enfrentamiento físico con la soldadesca, el reformismo de todo cuño, los supuestos organismos de derechos humanos como la APDH, lo que proponen es un juicio a los

asesinos, cuando el que no se rajó a gringolandia está todavía en ultra actividad, armado, con mando o bajo mandos, en pie de guerra y operando. ¿Por qué no dejarle entonces a las masas la limpieza de esta lacra?

Si los 90 días fueran para reagrupar a las organizaciones de vanguardia, para aclarar el camino a seguir y conformar una unidad combatiente de la vanguardia política, otro sería el cantar. Pero de inicio la tregua se parece más a una dilación amarrada a las propuestas negociadoras de los sectores reformistas que de tal manera pueden

acciones populares y represiones del gobierno.

Teniendo en cuenta el amplio espectro que se desestima, que abarca un arco ideológico que va desde el estalinismo reformista más crudo y tradicional del PC, pasa por el “trotkismo” significativamente a-internacionalista del POR, hasta las formaciones socialdemócratas del Evo o populistas indigenistas de Quispe; pareciera no quedar nada.

Y no es así. Porque una discusión que concluye en que se ha volteado un gobierno pero no se ha tomado el poder, ni

COB. La marcha con “furia” de las masas es la que rebasó a las direcciones partidarias y sindicales.

Esto le permite a Jaime Roche (Secretario Ejecutivo del magisterio urbano), reafirmar la necesaria “independencia de clase” y la negativa a co-gobernar con Mesa para hacer “respetar los derechos de los trabajadores”, y fue aplaudido, en lo que talvez constituyó el núcleo de una de las discusiones más importantes, ya que hubo expositores que proponían ese co-gobierno abiertamente.

Miguel Zuvieta, Secretario de la Federación de Mineros que impulsó la movilización de cinco mil mineros que llegaron a La Paz, había anticipado en su intervención que “Ningún sindicato ni partido de izquierda se imaginó sobre la magnitud del conflicto que se venía”, y Juan de la Cruz, dirigente de la Central Obrera Regional de El Alto, adhirió a lo dicho por Zuvieta, afirmando también que tampoco nadie, en el curso de la lucha, pensó en el “después”. Y dijo con precisión “cayo Goni, pero no derrotamos al modelo neoliberal capitalista. Mesa no va a industrializar el gas a favor de los bolivianos. No va a sacar de la crisis a los trabajadores. Por eso ahora, debemos organizar una dirección única. Hemos ganado una batalla, pero aún no hemos ganado la guerra”, y planteó que la COB decreta un “cuarto intermedio” para reorganizar y encarar la “madre de las batallas”, refiriéndose a la llamada “guerra del gas”.

El problema de la dirección única y revolucionaria es aludido nuevamente por José Álvarez (magisterio de La Paz),

diciendo “lamentablemente, sin objetivos y dirección revolucionaria, los trabajadores entregaron sus vidas, pero no para que haya cambio constitucional. Los que se sublevaron quieren mejores condiciones de vida y un nuevo tipo de Estado... es preciso poder y, así, estructurar el gobierno revolucionaria de obreros y campesinos”.

Se podría abundar en citas, pero lo notable del Ampliado es la disposición a discutir el problema de la crisis de dirección revolucionaria partiendo de que en su ausencia, la lucha podría ser estéril, conseguir solamente una “sucesión constitucional” apoyada en un “parlamento (en el que) siguen siendo mayoría los partidos neoliberales” (Juan de la Cruz- COR), el que según precisara José Luis Álvarez, ya no tiene respaldo social.

Si repasamos esta mera referencia a las



desembocar en abierta contrainsurgencia.

EL REPLIEGUE TACTICO

El ampliado de la COB, funcionando con cientos de activistas y dirigentes campesinos, vecinales de El Alto y La Paz, trabajadores y estudiantes, decidió el 19 de octubre un “repliegue táctico”.

La discusión y sobre todo el señalamiento de la falta de una dirección revolucionaria, tienen una importancia enorme para la comprensión del proceso boliviano.

A través de las intervenciones se descalificó por lo menos a dos Partidos de izquierda por no haber estado a la “altura de los acontecimientos”...una vez más. Estos son el Partido Comunista (PC) y el Partido Obrero Revolucionario (POR) pero también tuvieron su crítica el MIP de Felipe Quispe y el MAS de Evo Morales, a quienes se acusa prácticamente de “negociadores” en medio del vendaval de

si podrá, porque falta un partido revolucionario, es buena noticia.

Lo que crea un justificado resquemor es que se haga en el marco de una tendencia ascendente a la lucha de masas que viene a ser frenada por la decisión práctica del “repliegue táctico”, tomada justamente por los que dan la discusión. Y en esto habrá que poner orden de temario, orden al pensamiento, orden a las decisiones; porque los revolucionarios debemos ser más precisos que nunca en las horas más dramáticas de la historia.

Para explicarnos mejor, veamos abreviado al máximo algunas de las opiniones volcadas.

En principio, la ya señalada carencia de direcciones revolucionarias, a lo que se agrega como reafirmación la confesión no discutida de que “nadie, individual o partidariamente, se puede adjudicar el liderazgo de este conflicto ¡Nadie!”, según Jaime Solares, Secretario Ejecutivo de la



Más vale Mauser en mano, que estrategia volando

exposiciones del Ampliado, aparecen los problemas centrales, pero cotidianos, de las vanguardias políticas del proletariado en cualquier país. Pero el cado es que no se arriba a conclusión alguna más que el “cuarto intermedio” en las luchas.

Da por pensar que la cuestión que puede resumirse en lo que siempre hemos sostenido, que sin dirección revolucionaria no hay Revolución Socialista, aunque la situación se aproxime a revolucionaria, Pre-revolucionaria, o lo que fuera por el grado de rebelión popular; se plantea pobremente, casi como una excusa para decidir, como se hizo, el “repliegue táctico”.

Se satisfacen las necesidades de la hora planteando los objetivos reclamados y que al decir de los reunidos no se tuvieron, organizados en un programa siquiera mínimo que se ponga en manos de los muy bien dispuestos luchadores populares. Muchos de esos puntos están contenidos en innumerables pliegos que mediante “negociaciones” fueron puestos en “compromisos” que al no cumplirse originaron la “furia” del pueblo. Porque es obvio que es hora de profundizar en la idea de que sólo avanzando más a fondo. Organizadas, unificadas y arma en mano, es posible conseguir lo reclamado, y no con métodos ya quedados atrás, las gestiones parlamentarias, a los cuales hay que cuidarse de volver como de la peste.

Se favorece más la organización con un buen plan de acción inmediato que repitiendo como un sononete la necesidad de un “cuarto intermedio” en la lucha “para reorganizar a los trabajadores”.

Hace más a favor de la causa proletaria decidir tajantemente la permanencia en vela de los cientos de organismos de base que se movilizaron y propugnar su permanencia en armas, que incipientemente se extiende; ya que la soldadesca y la policía más los fascistas que se empezaron a hacer ver con sus bandas en estos días, sí permanecen en armas para custodiar que no haya “derramamientos de sangre”, como a pedido del Evo Morales.

Es cierto, como se insiste en el Ampliado, que sin programa, unidad y dirección revolucionaria se llega hasta donde se llega, como hasta ahora. Pero también es más cierto que, a esta altura de los enfrentamientos, ni programa, ni unidad, ni dirección se pueden crear en el repliegue que puede terminar, por obra fundamentalmente de los socialdemócratas, en retirada y desbande.

¿En qué se asienta nuestra crítica?, podrá preguntarse algún amante de las altas discusiones estratégicas. Consiste en que a pesar de lo encomiable de las discusiones, de su contenido, nada deja entrever que se hayan agotado las fuerzas populares, nadie ha dicho que las masas tengan decaimiento de fuerzas populares, nadie ha señalado que los golpes recibidos hayan mermado su potencialidad de lucha. Es más, si las masas están viviendo la caída del Goni como un triunfo, nada más indicado que ir por más, pero por muchísimo más, porque de otro modo, la resolución constitucional de la crisis con la subida de Mesa, es la estación terminal y no el comienzo de una escalada que liquide las falsas expectativas que algunos alientan y fincan en las elecciones del 2004 y en “llegar a la superestructura del Estado y desde allí hacer la revolución”, como dice Evo.

En el mismo orden de cosas, no puede dejar de sorprender el acentuado silencio sobre las acciones de ocupación propuestas, algunas llevadas a cabo, otras reprimidas, de establecimientos de propiedad de los mas odiados funcionarios, que siguen

dándose y a las cuales sólo cabe alentarlas, rodearlas de solidaridad y extenderlas hacia el objetivo de la expropiación general de todos los bienes de la burguesía.

Asimismo, la destrucción de los destacamentos policiales, la quema de pertrechos y transportes del ejercito, la apropiación de armas, no puede menos que, además de mencionarse, ser aplaudidas e impulsadas en dirección del armamento de cada vez más y mejores destacamentos armados.

En resumidas cuentas, sin negar ni remotamente la discusión estratégica, para que ésta sea leal a los principios proletarios, para que no sea no ya una diletancia, sino una excusa vil, debe registrarse una consecuencia con la situación que se desarrolla, porque de otro modo, es una simple excusa para la torpeza propia. Los revolucionarios no pueden alegar que no se llega a la revolución, estando el pueblo ofrendando vidas en la calle y en la lucha, porque todavía no tenemos la organización de los revolucionarios a la que a la vez, todos decimos pertenecer. Esto es lo grave.

La izquierda argentina coincide en general en que los Ampliados de la COB son el ámbito propio para continuar el proceso de debate y decisión políticos. Nada indica terminantemente que no sea así y por ello nos hemos ceñido a este ámbito fundamentalmente.

Es notorio también que distintas posiciones revolucionarias no llegan a concretarse en directivas valientes avaladas al menos por la mayoría de los participantes.

Esto indica que las relaciones de fuerza son favorables a una línea de conformidad con el “repliegue táctico”, o que todos están de acuerdo y entonces no existen posiciones que superen la idea de estar a la expectativa ante el nuevo gobierno. Lo que no se entiende en este supuesto es por qué tanta vocinglería sobre el clasismo y demás, por qué tanto invocar la Revolución si después no se verifica en propuestas concretas a las masas para que vayan por más.

En este sentido se desmerece el “Ahora es cuando” que atronando las calles alentó a los combatientes.

Con las dificultades que se tiene para la información minuciosa, hemos tratado de seguir el hilo de la discusión en varios Ampliados, al menos los del 13 y 19 de octubre, y vemos que las posturas más difundidas, aplaudidas e incluso ovacionadas, son más o menos las que más arriba hemos precisado.

Abundan pues. Lo que no hemos recibido son claras noticias de su aceptación y concreción.

RESUMIDAS CUENTAS

Un principio básico de la guerra de clases es que nadie debe otorgar una tregua que no necesita. Y el necesitado en este caso, es el Gobierno. Durante la tregua, el mismo se repone de las preocupaciones de enfrentar al pueblo en la calle y no estando éste convocado por las direcciones, así fueran tibias y claudicantes, la división que sobreviene es inevitable y sólo puede ser superada por las mismas masas pasando por sobre esas direcciones.

En ese marco, Mesa y el “gonismo sin Goni” como algunos han dado en llamarle, podrán dedicarse a cazar a destacamentos dispersos, y esta vez su situación será más difícil, ya que las direcciones que alegan haber sido tomadas desprevenidas, ahora ya no lo están, sino que han definido como política el desinterés por continuar la lucha.

¿Es necesaria la tregua? ¿Es necesario el

repliegue?. Que sepamos no ha habido un clamor popular por un alto en la contienda. Siendo así, las direcciones reformistas se han transformado ya abiertamente en cómplices del accionar gubernamental. Los jefes de los distintos partidos opositores, los de sindicatos y movimientos, han dejado que los peores entre ellos impusieran la línea y corresponde entonces que se los cambie a partir del señalamiento de los límites políticos que pusieron a tanto empuje de bases (Constituyente, cambio de guardia en el palacio burgués, simple postergación de los planes entreguistas hasta el referéndum), y de la consagración de la más abierta defección cuando operaron por la “vía pacífica” y la “institucionalidad”.

Para una rebelión como la que está en curso es evidente que no se necesita un “mando unificado”, y así lo han demostrado las masas y lo reconocen los dirigentes “sobrepasados”. En situaciones así hay lugar para todos, hasta para los oportunistas, y se pueden sumar a destiempo los cobardes y los que no quieren que se revele su condición de traidores, hay espacio para la diletancia en la abstracción pura que eleva al rango de cuestión del momento lo que es cuestión de siempre (como ocurre con los debates sobre la “dirección revolucionaria”). Pero para la toma del poder sí se requiere un “estado mayor” de la Clase Obrera, lo singular es que este “estado mayor”, si no está consolidado al momento del auge de las masas, no se construye al margen de decisiones tácticas que suponen tareas diarias de confrontación y preparación inmediata para el enfrentamiento militar. El “estado mayor” en Bolivia hoy se construye haciendo barricadas en las ciudades, zanjeando y apilando piedras para el bloqueo, señalando la mejor manera de volar puentes y el sentido más preciso en que se tiran los cartuchos de dinamita, manejando y enseñando a manejar las armas mientras se recuperan muchas más, y tanta tarea diaria de golpear y golpear al enemigo para no darle respiro. ¡Qué tregua ni que la mierda!

Las tomas de tierra de Cochabamba al carnicero ex Ministro de Defensa y ejecutor personal de las masacres de Warisata, El Alto y La Paz, Carlos Sánchez Berzain, han sido reprimidas por el ejercito que dejó siete heridos y un muerto.

Cerca de La Paz, por la toma de la Collana, de 2000 hectáreas pertenecientes a la mujer del Goñi, fueron detenidos Fabián Paco Patzi y Luis Pinto Paco, secretarios del Sindicato Agrario que debieron ser reemplazados por elección de Gabriel Pinto.

Y se puede seguir citando.

Esto es la tregua: mientras el Parlamento burgués niega cualquier tipo de juicio contra los asesinos prófugos (como el Goni y Berzain), refugiados en EEUU; mientras desaira los pedidos de juicio de responsabilidad porque no da los dos tercios de votos para iniciarlos, Mesa mete bala y encarcela. Pero es más: envalentonando, el MNR, por boca del presidente del la Cámara de Diputados, Oscar Arrien, amenaza diciendo “La responsabilidad de los hechos no se debe limitar únicamente a la acción del Estado” porque hubo “acciones violentas de grupos organizados” y entonces “debe existir una verdadera investigación”. Y esto también es parte del clima de tregua.

Jodidos vamos a estar si no la rompemos, si no se toman, además de las tierras, los depósitos, las fábricas las minas y otra vez las calles.

EL MINISTERIO DE COLONIAS YANQUI Y SUS ALCAHUETES

La OEA, fidelísima a su tradición, salió a respaldar inmediatamente al representante de la Patria Petrolera contra un eventual derrocamiento. Por supuesto que esto no pudo evitar que lo arrasara el Pueblo Boliviano.

Obviamente, la operación política de la OEA no sorprende a nadie, ya que para eso fue creada, es decir, para apoyar a los gobiernos de cualquier tipo que lleven adelante los planes imperialistas contra los pueblos de cada país.

Su pronunciamiento abarca cosas tales como la continuidad constitucional, el rechazo a la violencia de las masas en rebelión y la velada amenaza de intervención por lo “inadmisible” de un “reemplazo por la fuerza” del presidente boliviano.

Consecuentemente, el gobierno yanqui retiró su embajador en un momento de la lucha y anunció el envío de marines para garantizar la seguridad de norteamericanos radicados en Bolivia, en una señal muy clara de cuál es la disposición imperialista a garantizar sus negocios.

El amparo en el territorio estadounidense del asesino Sánchez de Lozada, agrega el aguantadero efectivo cuando ya la protección política ha fracasado en su propósito de mantenerlo en el cargo.

Frente a este cuadro, Kirchner y Lula, los referentes del “Eje de la Esperanza” para América Latina, se juntan en Buenos Aires, firman un llamado “consenso de Buenos Aires” en el que se disponen a entablar relaciones con el ALCA, y como primera tarea al servicio de la profundización del sometimiento, se ofrecen como “mediadores” para la salvación de la “democracia” en Bolivia.

Esta posición es exactamente la de la OEA, la cual sin estos verdaderos “petisos de los mandatos” de los gringos, debería invadir directamente y someter al pueblo a sangre y fuego.

Kirchner y Lula quieren, en nombre de los pueblos argentino y brasilero, contribuir al estrangulamiento de la lucha de nuestros hermanos en Bolivia.

Nuestro deber solidario es oponernos a este gobierno que posa de progresista y señalar que sin duda vale más un minero de Huanani que este lacayo de Repsol, la petrolera española que encabeza y ahora el sostén de Mesa.

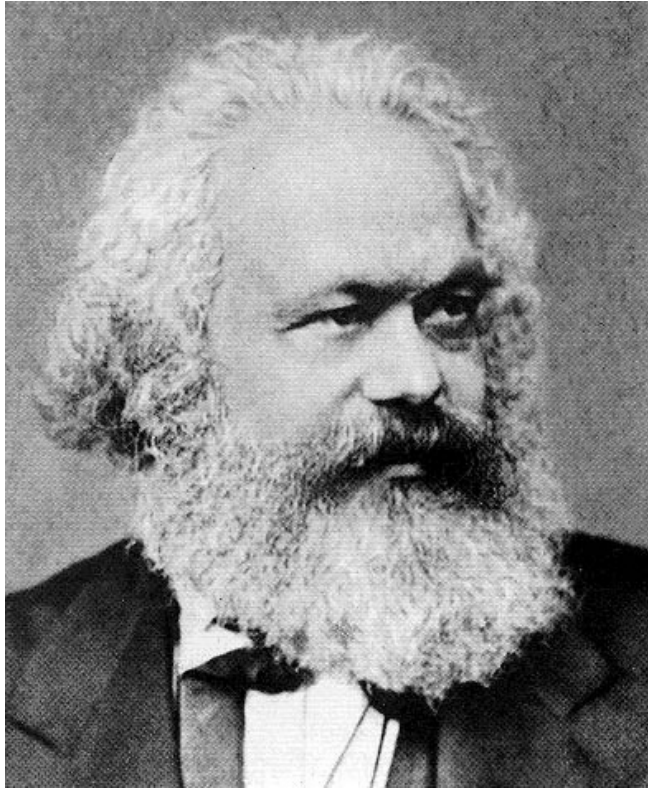
Por supuesto que Kirchner tiene mucho menos capital que el Goñi, pero por eso mismo es mucho más dependiente de su patrona Repsol, de la cual ha obtenido y obtiene tantos beneficios a costa de entregar al petróleo y el gas de Argentina.

En estas cosas es donde se ven claramente los vínculos entre los gobernantes y el capitalismo imperialista. Ha sido el primero en correr a defender el gobierno de Repsol en Bolivia.

Porque sabemos que Repsol es tan enemiga nuestra como del Pueblo de Bolivia, y a su alcahuete no hay que perdonarle ni una.

1917 - 7 de Noviembre - 2003

Aniversario de la Revolución Rusa



Carlos Marx

En el año 1917 Rusia estaba pasando por la mayor crisis social. Sin embargo, puede decirse con certeza, sobre la base de todas las lecciones de la historia, que de no haber existido el Partido Bolchevique, la inconmensurable energía revolucionaria de las masas habría sido estérilmente gastada en explosiones esporádicas y los grandes levantamientos hubieran acabado en la más severa de las dictaduras contrarrevolucionarias. La lucha de clases es el primer motor de la historia. Necesita un programa correcto, un partido firme, una dirección valiente y digna de confianza, no héroes de salón y de frases parlamentarias, sino revolucionarios, listos para ir hasta el final. Esta es la mayor lección de la Revolución de Octubre. (Leon Trotsky "Lecciones de Octubre", 1935)

El mejor homenaje a la Revolución Rusa, teniendo en cuenta el párrafo precedente, no puede sino consistir en la reivindicación precisa de lo que para los revolucionarios significa este enorme paso dado



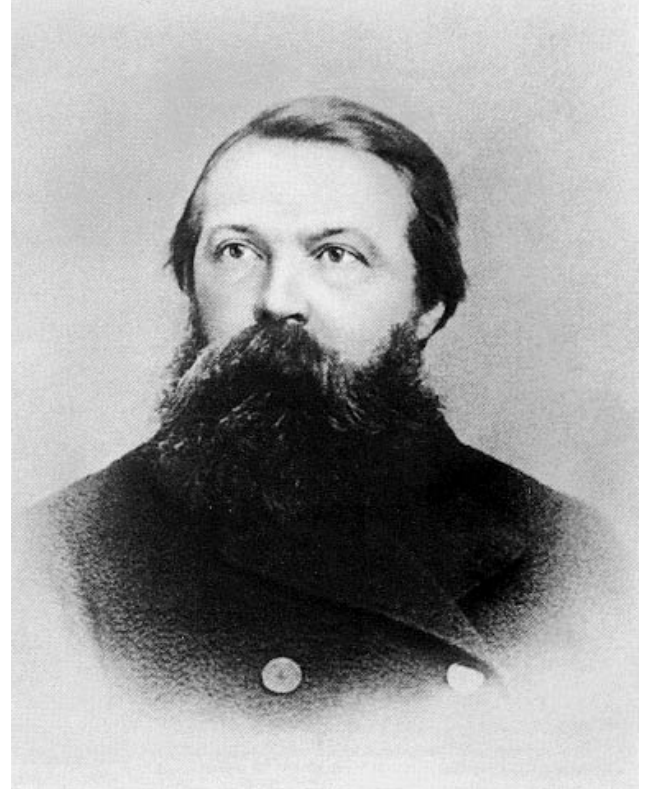
Vladimir Ilich Lenin

por el proletariado en representación de los intereses de toda la humanidad, justo en los albores del siglo XX. Nuestro compromiso lo hemos asumido hace tiempo y está inscripto en los puntos de nuestra Declaración de Principios que exponemos a continuación.

6) El derrumbe de la URSS y otros Estados Obreros burocratizados demuestra que la revolución política era y es la única manera de que no se retorne al régimen capitalista. Pero no ha de ser con consignas simplificadas que se encharcan en lo reaccionario, como fueron los aplausos a la "democratización" de la ex URSS, o como aquello de "como en Cuba pero con democracia", que logremos que el internacionalismo proletario dé a luz nuevos procesos de las más hermosas de las restauraciones que ha habido en el mundo: la restauración de la Sociedad Socialista, el establecimiento mundial de la sociedad sin clases, el Comunismo. Ante cada problema nacional nos pronunciaremos en la medida de nuestro desarrollo y nuestra sapiencia en materia de política internacional, pero nos pronunciamos desde ya, para ejemplificar lo que sostenemos, y en comparación con lo que hemos criticado más arriba, por una demostrativa manera de manifestarnos: "como en Cuba pero con más dictadura", dictadura del proletariado, que como en otro punto lo decimos, es la verdadera democracia para las mayorías y la supresión de las minorías privilegiadas que viven de la sangre de otros. Por ello, en la coyuntura mundial, hablamos de que la única admisible de las democracias es esa verdadera democracia de las masas en armas que sustente el Estado Socialista.

7) De inicio repudiamos las tesis que inversamente a lo expuesto en el punto anterior, arriando banderas que nadie puso en sus manos y que sin embargo suponen propias, introducen la revisión y abandonan el marxismo mediante elaboraciones extensas, presentando como nuevos los viejos problemas inventando "nuevos paradigmas", presentando "nuevas racionalidades", y al final, intentando que se abandone el marxismo bajo la forma vergonzante del renegado que pretende que los principios no valen nada y fueron pasado; para por fin, suponer que la Clase Obrera no es "el sujeto de la revolución" y que la bandera roja del Comunismo no es más que una utopía, querible pero irrealizable, en suma, una fantasía de los revolucionarios.

8) La situación internacional sigue requiriendo el Partido Mundial y en este momento el trabajo concreto por la construcción de una Internacional que tenga en su concepción programática el conjunto de los principios de la Revolución Bolchevique y las definiciones políticas que durante casi ocho décadas alentaron a quienes lucharon para que la Revolución no fuera traicionada en ningún lugar de la tierra. Una Internacional que encarne en sus estatutos los derechos surgidos del imperio de la democracia obrera y centralice la dirección mundial de la acción política sin que ningún criterio sea preeminente por el sólo echo de haber logrado mejores resultados aparentes a sus sostenedores. Estatutos que no convaliden el exitismo como premisa de las potestades políticas y para que en la realidad material de que así suele suceder, prevenga a los que honestamente se equivocan sobre el destino, también material, que espera a quienes, como en el caso de la URSS, se atrevieron a imponer su opinión hasta la destrucción misma de la Internacional. Un estatuto que de antemano exhiba la libertad para contestar las desviaciones históricas y que antes de constituir la primera discusión condene a los que pretenden siempre condenar la discusión. Muy fácil se hace hoy la crítica difusa al que llaman "socialismo real", ligeramente se escribe denostando al "estalinismo", el dedo macabro de viejos burócratas señala a la "nomenclatura" a la que hasta ayer pertenecieron declaradamente, los renovadores de los años ochenta



Federico Engels

insultan la "perestroika" que protagonizaron; y así otros fenómenos por el estilo. Nada de esto sirve si no se toma la senda del internacionalismo proletario, de su organización mundial y del reconocimiento de la existencia de una tradición de Oposición de Izquierda a ese "socialismo real", al "estalinismo" que hoy recién descubren, la "nomenclatura" burocrática recién ahora entendida como contrarrevolucionaria y a la, o las, "perestroikas" que fueron constituyendo estadios de retroceso hasta la restauración capitalista que ahora vemos. No nos engaña la simulación de esta gente que ha llegado a concluir, unos expresamente, otros por acompañamiento, que la etapa mundial está no ya para el socialismo sino para la democracia burguesa. Diremos tantas veces como sea necesario: no, a aquellos que nos plantean la renuncia a la lucha en nombre de sus propias defecciones históricas, porque no queremos para los pueblos la democracia de la URSS, de Yugoslavia, de El Salvador, de Nicaragua o de Argentina.



Leon Trotsky

LA INTERNACIONAL

Parecerá cosa menor hablar de nuestras tradiciones revolucionarias, mencionando nuestros símbolos, nuestras divisas, nuestros himnos. Pero no es así. Un vendaval de revisionismo y traición han impuesto una ignorancia hiriente con respecto a los mismos, han banalizado emblemas sostenidos con la sangre de millones de trabajadores combatientes y han llevado al ocultamiento vergonzoso, las historias de tono más sentido que forman parte de nuestra conciencia y de la tarea que tenemos y tendremos.

Justamente Lenin se encarga de señalar con admiración extraordinaria esa parte de nosotros que muchos creen, en su condición de renegados, meramente decorativa. El texto que sigue, de su propia pluma, nos revela el sentimiento que un revolucionario forja con respecto a quienes expresan con su arte clasista, el sentido de epopeya que ilumina a la maravillosa tarea de la Revolución Socialista.

EUGENIO POTTIER

(En el 25 aniversario de su muerte)

En noviembre de 1912 se cumplieron 25 años de la muerte del poeta obrero francés Eugenio Pottier, autor de la famosa canción proletaria “La internacional” (“Arriba parias de la tierra”, etc.).

Esta canción ha sido traducida a todas las lenguas europeas y no sólo europeas. Cualquiera que sea el país al que vaya a parar un obrero consciente, cualquiera que sea el lugar al que le lleve su destino, por muy extraño que se sienta sin entender el idioma, sin conocidos, lejos de la patria, puede encontrar camaradas y amigos por la conocida melodía de “La Internacional”.

Los obreros de todos los países han hecho suya la canción de su combatiente de vanguardia, del proletario poeta, y la han convertido en himno proletario mundial.

Y ahora, los obreros de todos los países honran la memoria de Eugenio Pottier. Su esposa y su hija viven todavía, y viven en la miseria, como vivió siempre el autor de “La Internacional”. Pottier nació en París el 4 de octubre de 1816. Tenía 14 años cuando compuso su primera canción, titulada “¡Viva la libertad!” En 1848, durante la gran batalla de los obreros contra la burguesía, combatió en las barricadas.

Pottier era hijo de una familia pobre, y toda su vida fue un pobre, un proletario, que se ganaba el pan embalando cajones y, posteriormente, haciendo dibujos para telas.

A partir de 1840 se hizo eco en sus combativas canciones de todos los acontecimientos importantes registrados en la vida de Francia. En esas canciones despertaba la conciencia de los atrasados, llamaba a los obreros a la unidad, fustigaba a la burguesía y a los gobiernos burgueses de Francia.

Durante la gran Comuna de París (1871), Pottier fue elegido miembro de la misma, reuniendo 3.352 sufragios de los 3.600 emitidos. Tomó parte en todas las medidas de la Comuna, este primer gobierno proletario.

La caída de la Comuna obligó a emigrar a Inglaterra y América. La famosa canción de La Internacional fue escrita por él en junio de 1871, al día siguiente, por así decirlo, de la sangrienta derrota de mayo...

La Comuna fue aplastada...pero La Internacional de Pottier esparció sus ideas por todo el mundo, y hoy está más viva que nunca.

En 1876 Pottier escribió en la emigración su poema “Los Obreros de América a los obreros de Francia”, en el que expuso la vida de los obreros bajo el yugo del capitalismo, su miseria, su trabajo de forzados, su explotación, su firme seguridad en el triunfo venidero de su causa.

Regresó a Francia solamente nueve años después de la Comuna, y nada más llegar ingresó en el Partido Obrero.

En 1884 se publicó su primer tomo de versos. En 1887 apareció el segundo, titulado “Canciones Revolucionarias”.

Otras canciones del poeta-obrero fueron publicadas ya después de su muerte.

El 8 de noviembre de 1887, los obreros parisinos acompañaron los restos de Eugenio Pottier al cementerio del Père Lachaise, donde están enterrados los comuneros fusilados. La policía organizó una sarracina, arrancando la bandera roja.

Una ingente muchedumbre asistió al entierro civil. De todas partes salían gritos de “¡Viva Pottier!”.

Pottier murió en la miseria. Mas dejó levantado a su memoria un monumento imperecedero. Fue uno de los más grandes *propagandistas por medio de la canción.*

Cuando compuso su primera canción, el número de obreros socialistas se contaba, como máximo, por decenas. La histórica canción de Eugenio Pottier la conocen hoy decenas de millones de proletarios...

Vladimir Ilich Lenin

Publicado el 3 de enero de 1913 en el No.2 de *Pravda*.

**Arriba parias de la tierra,
en pie famélica legión,
atruena la razón en marcha,
es el fin de la opresión.**

**El pasado hay que hacer añicos,
legión esclava en pie a vencer,
el mundo va a cambiar de base,
los nada de hoy todo han de ser.**

**Agrupémonos todos
en la lucha final
el género humano
es la internacional. (Bis)**

**Ni dioses, reyes ni tribunales,
está el supremo salvador,
nosotros mismos realicemos
el esfuerzo redentor.**

**Para hacer que el tirano caiga
y al mundo siervo liberar,
Soplemos la potente fragua
que al hombre libre ha de forjar.**

**Agrupémonos todos
en la lucha final
el género humano
es la Internacional. (Bis)**

**La ley nos burla y el Estado
opprime y sangra al productor.
Nos dan derechos irrisorios
no hay deberes del señor.**

**Basta ya de tutela odiosa
la libertad ley ha de ser,
no más deberes sin derechos
ningún derecho sin deber.**

**Agrupémonos todos
en la lucha final
el género humano
es la Internacional. (Bis)**

Eugène Pottier

Tendencia Marxista Revolucionaria

